

COMEDIA NUEVA:
EL ANGEL,
LEGO, Y PASTOR,
S. PASQUAL
BAYLON.

REPRESENTADA
EN EL REAL COLISEO DE LOS CAÑOS
del Peral por la Compañía de Manuel de S. Mi-
guél, en la Pasqua del Espiritu Santo
de este año de 1745.

SU AUTOR
DON ANTONIO PABLO FERNANDEZ,
*Professor de Philosophia, y Sagrados Canones en la
Universidad de Alcalá.*

Y LA DEDICA
A LA MUY ILUSTRE SEÑORA DOÑA MARIA ANTONIA
de la Balsa, Salabert, Segura, Campi, Baptista, Aguerri, Urries,
Arbues, y Castilla, &c.

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

En Madrid: En la Oficina de Antonio Sanz, Impresor del Rey N. S.
y de su Real Consejo, Año de 1745.

COMEDIA NUEVA
EL ANGE
LEGO, Y PASTOR
S. PASOVAL
BAYLON.
REPRESENTADA

EN EL REAL COLISEO DE LOS GANOS
del Peral por la Compañía de Manuel de S. M.
god, en la Plaza del Espinazo
de este año de 1745.

SU AUTOR
DON ANTONIO PABLO FERNANDEZ
Catedrático de el

Y LA DEDICA
A LA MUY RUSTAL SEÑORA DONA MARIA ANTONIA
de la Real, Señora, y Señora, Señora, Señora, Señora,
Años 1745.

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS
En Madrid: En la Imprenta de Antonio de S. M.
y en el Real Coliseo, Año de 1745.

A MI SEÑORA
DOÑA MARIA ANTONIA DE LA Balsa,
Salabert, Segura, Campi, Baptista, Aguerri,
Urries, Arbués, y Castilla, Dignissima Pri-
mogenita de la muy Ilustre Señora Mar-
quesa del Palacio, mi Señora,
&c.

SEÑORA.



Scrivir para dedicar, y dedicar para escri-
vir, es estilo comun de éstos assumptos;
pero scrivir para obedecer, y obedecer
para scrivir, es circunstancia, que de-
be dár la disculpa à semejante acaso;
esto consta à V. S. haverme sucedido con el presen-
te mal formado aborto de mi debil talento: pues
precepto de una Dama à quien V. S. estima, y yo
venèro con el respeto, y atencion debida, por tan-
tas circunstancias, y prendas como la acompañan,
fue el mobil, norte, è impulso para su total
efecto.

El motivo de darle aora à la estampa, no le
ignora V. S. siendo tantas las opiniones en adequar-
le Autor determinado, que ni la Torre de Babel en
lenguas le ha competido; entre cuya confusion crea
V. S. que de algunos realce, estimacion, y corona
pudiera esperar; pero de otros, ni aùn grados (mas
de los que tengo) con agrado quiero recibir; y pues
el

el mandato de una Dama , y la estimacion propria (Dama no menos delicada) estàn por medio à una, y à otra Señora , por natural derecho , y por politica atenta, debo dexar ayrosamente bien puestas.

A cuyo fin, baxo de la prudente , y discreta critica de V. S. pretendo , que dè à entender la verdad el hecho mismo , dorando sus duplicados yerros los esmaltes de la notoria perspicaz discrecion de V. S. à quien en iguales lustros apenas havrà quien competir la pueda. Reuso el ser Panegyrista de la exaltada Estirpe de V. S. por no caer en la nota de adulador , muy contra mi genio ; ademàs, que antorchas que brillan , no necesitan de luces que iluminen.

No hacer lo que executo , ofreciendo à los pies de V. S. aun el mas leve pensamiento de mi ruda ignorancia , era proceder ingrato à los multiplicados favores , que continuamente debo à la fin igual discretissima Heroïna Madre de V. S. Y pues el Derecho previene , que esclavo sea del Dueño lo que el esclavo en su poder produzca ; còmo havrà de ser libre accion de aquel , que yace tan cautivo ? El Cielo prospere una , y otra vida tanto como mis deseos anhelan , &c.

SEÑORA.

B. L. P. de V. S. su mas favorecido
apasionado,

Antonio Pablo Fernandez.

CEN-

CENSURA DE D. ANTONIO MERANO Y GUZMAN,
*Abogado de los Reales Consejos, Relator del Supremo
 Consejo de Guerra, y de la Junta General de Comercio,
 y Moneda.*

M. P. S.

DE orden de V. A. he reconocido con la mayor atencion varias Obras Comicas de Don Antonio Pablo Fernandez, Professor de Philosophia, y Sagrados Canones en la Universidad de Alcalá, entre ellas especialmente la Comedia de San Pasqual Baylón: y aunque en otras circunstancias no excediera de los rigorosos terminos de mi encargo, me concede algunos enfanches; mal dixe, me precisa indispensablemente à dexar su libertad à la pluma, el carácter con que sale segunda vez al publico esta Obra: pues por excepcion de aquella general regla, que enseña la tolerancia de ignorantes vituperios, hay algunos casos, en que fuera culpable el disimulo, quanto perjudicial el silencio, no solo al que padece irracionales censuras, sino tambien al mismo que publica denigrativos baldones, negandole à este el beneficio de reprimirle su audacia, para que no recayga en su fatal defacierto. (1)

Antes de intentar el Autor exponer à la comun censura en las lineas de la Imprenta este breve rasgo de su singular ingenio, durò por espacio de muchos dias representado en la visualidad de un exquisito Theatro en el Regio Coliseo: y conducido de las voces, que en obsequio de esta Comedia daba el general aplauso, no quise dexar de ser uno de los testigos de vista, y conocí que los repetidos encomios, para tocar en la proporcion del merito, se quedaban al medio del camino: (2) hallè formado el mas precioso texido, cuyo campo, ò fondo de christiana utilidad estaba matizado con primorosas bien casadas flores de sazónada dulzura: recopilando en la union de estos extremos, quanto puede dar el Arte, segun sentencia de Horacio:

Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci.

Advertí empleada la facundia del Ingenio en las alabanzas de Dios, ya en mètricas consonancias, y ya en musicas cadencias: habiendo tenido la mas plausible eleccion en escribir de un Santo, de cuya singular vida, sin la menor impropriedad, pudo tomar el motivo para ponerle en la Scena, ya cantando, y ya diciendo. (3)

Quien creyera, que à vista de los esfuerzos de eloquencia, con que desempeñò el Autor lo elevado del assumpto, se oyese hablar en tono, que no fuese su alabanza! pues no faltò, entre las aclamaciones del universal aplauso, algun rumor de la infernal embidia; (4) pudiendo decir con realidad el Ingenio haver hecho la ignorancia en el portico del mismo Coliseo segundo Theatro, para

(1)

D.Tho.2.2.q.72
 art. 3. *Quandoque tamen oportet ut contumeliam illanz repellantur, maxime propter duo. Primum quidem propter bonum ejus; qui contumeliam infert, ut videlicet ejus audacia reprimatur, & de cetero talia non attentet, secundum illud proverbiorum :: responde stulto justà stultitiam suam, ne sibi sapiens videatur, &c.*

(2)

3.Reg. c.10. v.7
Vidi oculis meis, & probavi, quod media pars mihi nunciata non fuerit.

(3)

Cornel. à Lapid.
 in cap.44.Eccles.
 v.5. *In sua peritia, & scientia inveniunt modos musicos Deum laudandi, & celebrandi, ac dicunt, enarrant, & composuerunt carmina scripturarum.*

(4)

Cantic. 8. 6. *Dura, sicut infernus, & annulatio.*

(5)
Psalm. 68. 13. *Ad-
versum me loque-
bantur, qui sede-
bant in porta.*

(6)
3. Reg. c. 6. v. 7.
*Malleus, & secu-
ris, & omne ferra-
mentum, non sunt
audita in domo,
cùm edificaretur.*

(7)
Refere estos ver-
sos Gregor. Lop.
*in gloss. ad leg. 5.
tit. 5. p. 5. verb.
Vestiduras.*

(8)
Plin. lib. 8. Epist.
*Legi librum judi-
cavi tamen, neque
enim soli judicant,
qui malignè legunt.*

(9)
Ovid. lib. 1. de
Remed. Amor.

representar apariencias muy contrarias à la merecida gloria. (5) Sin poner à la Comedia defectos, los suponian en su Autor por la poca suficiencia: para el argumento, y profundas razones, que en èl baten, no hallaban en este Ingenio la ilustracion suficiente: y apropiaban à otro Numen esta discreta tarèa, como digna de otro superior talento; y todo en què se fundaba? Yo juzgo, que en la humildad del mismo Autor, que no apeteciendo exaltaciones, no anda buscando corrillos de ignorantes, donde à poca costa cobrar fama de discreto; como si fuera circunstancia el hacer mucho ruido para llegar à ser Sabio: y sin reparar, que son obras mas plausibles las que se hacen sin ocasionar estrepito: bien como aquel heroyco Templo, que à Salomòn eternizò por su fama, y añadió al Orbe una hermosa maravilla. (6)

Lo que à nuestro Autor le falta, para fixar en la opinion del Vulgo su mayor credito, es condenar à perpetuo destierro su modestia, regular sus acciones por el uso, hablar con palabras mysteriosas, blasonar de docto en qualquier materia, y sobre todo vestirse siempre de gala, que para el comun no es el menor realce de la ciencia. (7)

*Vir bene vestitus, pro vestibus esse Peritus
Creditor à mille, quamvis Idiota sit ille.
Si careas veste, nec sis vestitus honeste,
Nullius es laudis, quamvis scias omne, quod audis.*

Dexando la digresion, y bolviendo à mi principal assumpto, he leído, y al mismo tiempo juzgado esta Comedia (pues no solo juzgan los que leen con emulacion maliciosa:) (8) y en su pequeño volumen veo contenida una caudalosa corriente de doctrina, y conozco, que es un breve manantial, de donde, unidas las circunstancias, llegan à formar, si se examinan de espacio, enseñanza copiosa entre sus margenes. (9)

*Flumina magna vides, parvis de fontibus orta,
Plurima collectis multiplicantur aquis.*

La materia de esta Comedia es perfectissima, como sacada de la misma Vida del Santo, con cuyo exemplo se enciende la devocion, y tal vez se reforman las costumbres: tiene la especialidad de no introducir un Lego, hambriento retrato de la gula: y aunque en algunos lances no se guarda lo que consta rigorosamente de la Vida, està la variacion en los accidentes del tiempo, ù del Lugar, no en la substancia del caso: y algo se ha de dar à la licencia Poetica, para con mas viveza disponer mejor un lance, mayormente quando el mismo Autor se hace cargo, como sucede en esta Comedia. Y en fin, así en ella, como en las demás Poesias, que de este Ingenio he reconocido, no se halla clausula, ni proposicion alguna, que se oponga à los Sagrados Dogmas de nuestra Santa Fè, buenas costumbres, y Regalias de su Mag. por cuyos motivos se le puede conceder la licencia, que para su impresion solicita. Así lo siento, *salvo meliori*. Madrid, y Julio 16. de 1745.

D. Antonio Merano y Guzmán.

PRO-

PROLOGO.

LECTOR Amigo, ò enèmico, masculino, femenino, y neutro, al publico sale este pobre borron, que ya lo estuvo antes por diez y ocho dias (bien climatericos) à la censura. No es el motivo (como podràs informarte) de esta accion, otro, que el de manifestar la verdad, pues ya la havràs oïdo, ò quizàs coadyubado à ello, à quantos se han apropiado sus lineas; por lo qual, considerando no es bien, por lo que tiene, y tuvo de no bueno (para algunos) que à nadie se le impute culpa agena, ningun manifiesto puede ser mas claro, que el mismo hacerse en la ocasion, presente.

Tambien, discurro, estaràs nòticioso de haverme hecho *testa de ferro* (no es malo, que la Poesia goze preeminencias de renta) asì de esta, como de otras Obras Comicas, que en las Tablas se han repetido por mias, afirmando ser de un Cavallero llamado Don Joachin de Aguirre; protesto *coram Deo*, no haver tratado, ni tenido la dicha de conocer à este Cortesano, sin embargo de las singulares noticias de su literatura, y fama; vivo presumo, que estarà al presente en esta Corte, de èl podràs informarte, que siendo quien es, te sacarà de la duda; fuera de que el señor Aguirre, ni en cabeza tan dura havia de asegurar sus aplausos; ni renta, que tiene tan continuadas quiebras, se proyecta con facilidad en dèbiles fincas.

Passando à otra cosa; supongo desde luego tus objeciones; (sin passion, ò con ella, que esto no es del asumpto, aunque es del caso) venèro tus advertencias, estimo tu zelo, y aprecio tu doctrina; y solo quiero tengas presente lo que el profundissimo Zamora dexò prevenido, y tan discretamente addicionado. *Es la Poesia Comica* (dice este Autor) *un discil Arte, para cuyo acierto, en el bullicio de las figuras, y adorno de las tablas, mas*
apro-

aprovecha el uso, que el estudio; es un cierto imperceptible primor, que ni se puede enseñar, ni se permite aprender, hasta que en fuerza de los hábitos continuados se dexa hablar de él acaso, sirviendo de Maestros para en adelante los errores, que sin culpa se cometieron primero; en fin es un empeño, que passando de necio à loco, emprehende (aquí) en la corta duracion de una Comedia, divertir tres horas al Docto, engañar otras tantas al Ignorante, enmendar los casos à la Naturaleza, empedrar de chistes la seriedad, vestir al uso del siglo la Historia, fingir un solo cuerpo al caso, y al episodio, y afeytar al espejo del ageno gusto el proprio trabajo, &c. Creo, que si reflexionas sobre esta difinicion, tendrás menos que culparme, aunque siempre mucho que advertirme.

O quanto havia que decir en este punto, si fuera ocasión mas oportuna esta! pero el temor de molestarte, es bastante motivo à no satisfacerte; solo si quiero de passo prevenirte, que el imitar no es hurtar, antes creo es respetosa accion, que debe usarse, y no reprehenderse; que algunas palabras, que están en la Comedia, particularmente en boca del Santo, son las proprias, que por suyas acotan las Historias; que estas son muy exauftas en quanto à episodio; que he visto las dos unicas, que tienen las Bibliotecas de San Francisco el Grande, y San Gil el Real, escritas por el Reverendissimo Panes, y por Fr. Juan Ximenez, como testigo ocular, que en este caso te quiero, de passion amigo, pero no amigo de passion, que me mandes, y que Dios te guarde.

FEE DE RRATAS.

HE visto esta Comedia nueva, intitulada: *El Angel, Lego, y Pastor, San Pasqual Baylon*, su Autor Don Antonio Pablo Fernandez, Professor de Philosophia, y Sagrados Canones en la Universidad de Alcalá, y corresponde con su original. Madrid, y Octubre 19. de 1745.

Lic. D. Manuel Licardo de Ribera,
Corrector General por su Magestad.

CO

EL ANGEL, LEGO, Y PASTOR, SAN PASQUAL BAYLON.

DE DON ANTONIO PABLO FERNANDEZ.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>San Pasqual.</i>	3	<i>El Custodio.</i>	3	<i>El Arzobispo de Valencia.</i>
<i>D. Jayme Sorella.</i>	3	<i>Dos Angeles. Musica.</i>	3	<i>El Conde de Almenara.</i>
<i>D. Vicente Torrellas.</i>	3	<i>Doña Isabèl Torrellas, Dama.</i>	3	<i>Presos. Vandoleros.</i>
<i>Zurron Gracioso.</i>	3	<i>Doña Beatriz Agramont, 2.</i>	3	<i>Alguaciles. Pastores.</i>
<i>Fr. Juan Jimenez.</i>	3	<i>Don Pedro Torrellas, Barba.</i>	3	<i>Christo. La Virgen. La Iglesia.</i>
<i>Carlos V. Galàn.</i>	3	<i>Cotorra Graciosa.</i>	3	<i>Valencia. Castilla. Aragon.</i>

JORNADA PRIMERA.

Estarà el Theatro de monte, y en medio una cima bastante corpulenta, con dos arboles à los lados; oyese ruido de cuchilladas, ca-xas, y clarines dentro.

Voces. **V**iva el Rey, viva la Patria,
mueran los traydores fieros.
Dentro todos.

Pedr. No se escape con la vida
enemigo tan violento.

Jaym. No serà facil, que ànima
un rayo mi noble azero:
huye, Isabèl, à lo oculto
de mi enmarañado centro,
que tu defenfa es mi vida.

Sale Isabèl apresurada.

Isab. Ay infeliz! donde, Cielos,

podrè entre tantos naufragios,
como me cercan à un tiempo,
encontrar playa segura?

Sale Cotorra. Señora, vamos corriendo,
que la sarracina huele
à eslabon, y yescà; presto:

Isab. Montes, que en vuestras obscuras
funcstas bocas dais puerto
à irracionales affombros,
y à racionales portentos,
uno mas viene à buscaros
con amorosos despechos;
y asì, por aquesta senda
en vuestro auxilio me entrego. *vase.*

Cotorr. Montes, que tantas Cotorras
criais en nidos diversos,
una mas os ha venido

A

El Angel , Lego , y Pastor ,

à haceros cocos, y gestos.

Unos. Por aqui huyò.

Otros. En tu defenſa
eſtamos todos ; à ellos.

Cotorr. Aqui ſe acerca la bulla;
talones , para què os quiero?
y mas, que me entra ya el frio,
con que me zangoloteo. *Vaſe temblando.*

*Salen los Alguaciles retirando à los Vandole-
ros , y detrás Don Pedro Torrellas Barba,
y Jayme acuchillandose.*

Alguaciles. Daos à prifion , cobardes.

Vand. En dandoos muerte primero. *Paſſan.*

Pedr. Rinde la eſpada, alevoso.

Jaym. No es muy facil eſſe eſceto,
viviendo Jayme Sorella.

Pedr. Aun mucho mas, que tu eſfuerzo,
es tu loca vanidad;
pero yo ſolo me atrevo
(mientras los mios destruyen
tus infames compañeros)
à abatir de eſta ſobervia
los mas remontados vuelos.

Jaym. Ya he dicho, que no es muy facil;
y ſirvate de deſprecio,
que para acabar tu vida
te duplico ſentimientos,
provocando eſta jaſtancia,
y eſtimulando eſſos fieros:
Tu hija Iſabèl, Sol que adoro,
oy en mi poder la tengo;
no tienes, no, que admirarte,
que no ay diſcíl empeno
a eſte valor, à eſta furia
deſatada del Averno.

Por comiſſion que te han dado
eſtos comarcanos Pueblos
de Valencia , à perſeguirme
vienes oſſado, y reſuelto
con eſta chuſma villana,
porque de los Comuneros
cabeza ſoy , que apellido
(contra el tyrano derecho)
la libertad de la Patria,
y nueſtros antiguos fueros.
En tu mente ſoy traydor
por dos iguales eſcetos;

qualquiera de ellos te ſobra
para aplauſo de tu aliento,
y aſí diſponte tus honras,
que es la ſeñal de eſtar muerto.

Pedr. No en valde monſtruo te llaman
de eſte aterido deſierto,
y aun ay quièn dice, que eſtàs
inficionado (què yerro!)
cò la vil, infame, torpe
ſecta del cruel Lutero;
mas quien le niega à ſu Rey
proprio natural derecho
(como que à Dios representa)
conſiguiente es, que protervo
niegue à Dios ſus atributos,
pues falta à Dios en ſu exemplo.

Jaym. No el tiempo en ocioſidades,
que te acufen de indiſcreto,
cobarde, ò poco zeloso,
gaſtes aſí ; cuerpo à cuerpo
eſtamos los dos , repara
como cumples con tu empleo,
ya de Padre, ò ya de Juez.

Pedr. De eſta manera.

Riñen.

Jaym. Me huelgo
de que aunque viejo te muestras,
no tienes pulſo de viejo.

Pedr. El valor renace en mi
con la lealtad que mantengo.

Jaym. Eſta es aprehenſion caduca,
ò ente de razon con zelo.

Pedr. Mi hija en tu poder oy tienes?

Jaym. Y de ella he de ſer el dueño.

Pedr. Eſſo no, que ha de eſtorvarlo
la colera de mi pecho.

Jaym. Yo la cortarè bien breve.

Pedr. Como? *Jaym.* Aſí.

Pedr. Valedme, Cielos!

Cat.

que herido eſtoy!
Jaym. Ya cumpli

con la obligacion de yerno.

Pedr. Eſpera, aguarda, traydor,
que un acaſo tan pequeño
no deſdora mi nobleza.

Jaym. Ea, baſta, inutil ſeco
tronco de la ſelva humana,
vida te queda, y aliento
para poder publicar

de

San Pasqual Baylon:

de mi altivo sèr el fuego;
este instrumento , que es mio
por la justa ley del duelo,

Arrojale la espada.

desde esta empinada cima
à su sepulcro le entrego.

Esto, pues, que hago con èl,
tambien contigo hacer puedo,
mira si te sirvo en poco,
quando con vida te dexo.

Pedr. Quitamela, y no me dexes
sin el timbre puro, y terso,
que à esta escarcha fomentò
en honrados mongibelos.

Jaym. Un hijo tienes, que puede
vengarte altivo, y sobervio,
dile que venga, que yo
en estos montes me quedo
acaudillando como antes
mis honrados Comuneros;
y hasta que vea à nas plantas
à quien usurpò el derecho
de nuestros fueros antiguos,
à nadie he de guardar fuero;
tomen el exemplo en ti
(si van à tomar exemplo)
essos leales, que aclaman
la adulacion por respeto. *vase.*

Pedr. Cielos, como permitis
tan execrables excessos!
ò València, quanta ruina
la libertad de tus Pueblos
te ha conducido ! ay, honor,
y quan perdido te veo!
O hija aleve, mis suspiros
infelzen tus movimientos!
y antes que vea manchada
la purpura de mi pecho,
sufocada en tu destino,
èl sea tu monumento.

Pardos rústicos abortos
del monte, que sois funestos
testigos de mi tragedia,
silencio os pido, silencio,
hasta que de mi venganza
resuenen los nobles ecos.

Dentro con chasquidos de banda.

Zurron. Ola, ¡ay! toma manchada;

àì và esse mendrugo seco:

Pedr. Mas ya baxan los Pastores
con las reses ; no me atrevo
à que ninguno me vea,
segun la verguenza tengo. *vase.*

Dentro todos.

Zurron. Ha Pasqual, ha Pasqualillo,
toma por esse repecho,
que el dimuño de la oveja
se và por los pericuetos. *Chasquidos.*

Pasq. No la tires, dexala,
que ella baxará à su puesto.

Zurron. Baxada estè en llos profundos
de los abyssos Infernos,
que assi me hace despear:
por Christo, que si la pescò,
la he de dár una sotana
de Sancristan Palomero.

Sale Pasqual de Pastor con cayado.

Pasq. Dexala, Zurron, amigo,
que ya viene por el cerro
de la Cruz, à la caricia
de las demás.

Dentro Zurron. Por san peco,
que es el mismo Satanàs
este ganado lanero.

Ha Pasqual? *Pasq.* Què es lo que quiere?

Zurron. Por donde baxarè presto?

Pasq. Por la senda de aquel lado.

Zurron. Ha Pasqual? *Pasq.* Què?

Zurron. Y està lexos?

Pasq. Azia la mano derecha.

Zurron. Ha Pasqual, y no ay rodeo?

Pasq. Un poco. *Zurron.* Pus al atajo,

por estotro llado me echo.

Pasq. No, Zurron, que se despeña.

Zurron. Pasqual, no tiene remedio:

Àì và lo que es; (ay de mi!)

que todo reboloteo.

Cae como despeñado.

Pasq. Amparadè, Virgen Madre.

Zu r. Pasqual, Pasqual, que me he muerto,
el Cura, la Sacrifia,
el Organò, y el Barbero.

Pasq. Calle, Zurron, que no es nada.

Zurr. Ay! que el Zurron me he desecho.

Levantase.

Pasq. Levantese, que està libre.

A 2

Zurr.

El Angel, Lego, y Pastor:

Zurron. No puedo. *Pasq.* Por què?
Anda cojo siempre,
Zurron. Cojeo.
Pasq. Dele à Dios gracias, que pudo,
segun de alto es el despeño,
llegar sin vida à este Valle.
Zurron. O mal aya el refranzuelo,
no ay atajo sin trabajo,
que en mi cumprido lle veo!
Pasq. Ea, calle, y no se aflija;
y mientras por este ameno
pensil, que plantò el mejor
futil noble jardinero,
nuestros ganados reciben
preciso libre alimento, *Passeandose.*
al Summo Hacedor de todo
lo que es suyo tributemos.
Zurron. Pasqual, poquitito à poco.
Pasq. Por què? Zurron. Porque yo cojeos
y si quieres que te figa,
estrena en mi algun protento
de los que sabes hacer,
y quitame este renquèo.
Pasq. Calle, Zurron, no sea simple.
Zurron. El es el simple, tontuelo;
piensa que no lo sè todo,
y que hà dicho el Astruelango
del Cura, que sera un fanto
molondro? *Pasq.* Calle. Zurr. No quiero:
que nació en lla Pasqua del
Espritu Santo Supremo,
por llo qual en el Bautismo
Pasqualillo le pusieron.
Pasq. Ay sencillèz mas notable!
Zurron. Que Torre-hermosa es su Pueblo,
Lugar, que de entre Castilla,
y Aragon se pone enmedio:
que sus padres se llamaron
(todo de decillo tengo)
Martin Baylon, y Isàbel
Jubera, que ya murieron.
Pasq. Por Dios que calle, Zurron.
Zurron. Por Dios, Pasqual, que no quiero:
que à Valencia hemos venido
à servir de Zagalejos,
y en aqueestas cercanias
hasta oy nos mantenemos,
yo por vos, y vos por migo

con ovejas, y corderos.
Pasq. Mire que el tiempo se pierde,
Zurron. En esto no pierdo tiempo,
yo todo llo he de parlar,
y asì profigo mi cuento.
Que el otro dia à llas doce,
quince horas mas, ò menos,
porque tenia yo sed,
no aviendo agua, ni por pienso
en todo aqueste contorno,
cabandito con sus dedos
una fuente loberana
con un agua de los Cielos
hizo manar, y despues
de aver bebido (es un necio)
la cerrò por mas milagros;
solo dexando en su puesto
aquella Cruz, que se vè
arimadita à vn romero.
No ay que hacerme encogidillas,
señas, guiñadas, ni gestos,
yo la vi, yo la bebì,
y echarè mil juramentos
sobre el caso, si es preciso
y asì, callar, y callemos.
Pasq. Valgale Dios, y lo que habla!
Zurron, calle ya. Zurr. No quiero,
si la pata no me cura. *Pasq.* Què tal diga!
Zurr. Pues no es menos
sanar una pata coja,
que hacer una llaga à un cerro?
Vaya, sanadme lla pata,
ò defzurrono otro cuento.
Dentr. Isab. Ay! *Con lameros*
Zurron. Què es effo de ay?
ayes en montes tenemos.
Isab. Ay! Zurr. Y de mi ay! *Temblando*
Pasqual, Pasqual, què es aquesto?
que aunque està lla coja pata,
tamborilea de miedo.
Pasq. Sin duda alguna muger
perdiò la fenda, y el tiento
al camino, que es fragoso,
poco cursado, y espeso;
y asì, queda en este lado
por si llegare à este puesto,
que yo por esta ladera
voy à conducirla: efecto

San Pasqual Baylon.

de caridad, porque no
se despeñe. *Vase apresurado.*
Zurr. Quedo, quedo. *Isab.* Ay de mí!
Zurr. Moger es esta
de Alguacil, que el mio es hueco.
Sale Cotorra. Zagal, si acaso piadoso!!!
Zurr. Otro demonio tenemos.
Cotorra. Quereis mostraros, allí
una ama, tras de quien vengo,
se ha perdido. *Zurr.* Como vos
os perdais por mí, yo quiero
perderme por vos, y à ella
mas que lla mafquen llos cuervos:
què bonita que es la niña!
juro à ños que no cojeo.
Cotorra. Vamos, pues, à focorrerla.
Zurr. Tu focorro es mi consuelo.
Cotorra. Entrèmos por essas matas.
Zurr. Ay, hija mia, no entrèmos,
que entre llas matas se crian.
Cotorra. El què? *Zurr.* Liebres, y conejos.
Dentr. Pasq. Infeliz muger, advierte,
que essa senda es tu despeño,
invoca à la Virgen Madre,
pide perdon de tus yerros.
Cae precipitada.
Isab. Misericordia, Dios mio,
Maria, à Vos me encomiendo.
Cotor. Ay, que es mi ama, y se ha estrellado!
Zurr. No han fido mas que llos sessos.
Cotor. Ay ama de mis entrañas!
Zurr. No lloreis, dulce pochero
de la cocina de Amor.
Sale Pasq. Zurrón, donde: mas què veo?
ò què notable desgracia! *Mirala.*
Zurr. Vaya, Pasqual, aora es tiempo
de hacer una de las tuyas,
que el Poeta es un camuesso,
pues à la Dama ha dexado
muerta por aquestos cerros.
Pasq. Dios, y su Madre Divina
te aya alsitado. *Zurr.* Què ha muerto?
Pasq. Si. *Zurr.* Non domine me recorderis;
pues à desnudarla empiezo.
Pasq. Para què? *Zurr.* Para enterrarla,
que esto hace el sepulturero.
Cotorra. Ay infeliz, donde irè
sin abrigo! *Zurr.* A mi pellejo,

ò mi zurrón. *Pasq.* Què es lo que habla?
Zurr. Yo por caridad lo he hecho;
si pide abrigo, y la doy
mi lana, no la contento?
Pasq. Dexe essas ociosidades,
y al ato los dos lleguemos,
porque vos podais tomar *A Cotorra*
algun rustico sustento
con que os conduzca hasta Elche,
que es esse vecino Pueblo.
Cotorra. Ay Zagal, que en èl el padre
de aqueste infelice dueño
asiste, pesquisidor
contra tanto Comunero
vandido de estas montañas;
y por uno, (què despecho!)
que es el Capitan aleve,
cruel vengativo, y fiero
de todos, mi ama se vino:
y oy mas que nunca sobervios
à la otra parte del monte
con los leales reencuentro
han tenido: con que yo,
de ningun modo me atrevo
à bolverme sin mi ama
en tan evidente rieigo.
Zurr. Habla como una Cotorra:
Mire, Pasqual, mejor medio
es, el que ella aqui se quede
de los dos Zagala siendo;
y con esso, y con llo otro
llogramos nuestro remedio,
de llas miguitas compuestas,
de espolgarnos con asseo,
y al fin, al cabo, y al postre,
con ella enmaridaremos.
Pasq. Ea calle, y ella venga
antes, que quizás el Cielo
contra nosotros aborte
rayos, centellas, y:~:
Zurr. Truenos
iba à decir, y por Christo,
que vinieron en un vuelo!
Tempestad, y hace extremos de moverse
Isabel donde està caída.
Santa Barbola bendita,
y què horrible zapateo!
Pasq. Què improvisa tempestad!

fin

El Angel , Lego , y Pastor,

fin duda de mis defectos
la causa nace.

Cotorr. Ay de mi!

Zurr. Hija, no me tengas miedo,
que aunque cojo para huir,
te darè dos pies de verso.

Muevense los peñascos.

Pasq. Todos los montes se mueven,
aquí fin duda ay misterio.

Cotorr. Ay como danzan los troncos!
mas que baylan paloteo.

*Desgajanse los dos troncos que están al lado
de la cima de enmedio.*

Zurr. Ira de Dios, que se tronchan
de dos en dos!

Cotorr. San Tadeo!
yo me escapo desta suerte.

Zurr. Pasqual, cojeando me entro. *vanse.*

Pasq. Sacra, Divina, Pre-excella
Aurora del Sol Eterno,
à nadie ofenda este golpe,
sienta yo solo su efecto.

Vase, y se pone en pie Isabèl con furia.

Isab. Logróse ya mi ardid, mi fiera saña
en uno, y otro empeño;
y pues permite el Cielo à mi zizaña,
(de este cadaver frio siendo dueño)
que yo la siembre aqui, sintiendo España
el alhago mortal de mi veleño,
el àmbito publique de la tierra
en mortal parafismo aquesta guerra.
De hermosura fingida mis desvelos
oy se visten en nueva torpe idea;
tiemblenme ya los Cielos;
pues ninguno ay que sea,
entre finos anhelos,
de vista tan sutil, que cuerdo vea
lo que encubre Luzbèl para un estrago
de una hermosura en el mentido alhago.
Y así para este asombro,
ya que señor me nombro
de todo este Orizonte, (tc,
rañgue su centro obscuro aqueffe mon-
y adulen mis oidos
de mi Imperio infelíz los alaridos,
siendo en clausulas broncas
compasses de sus voces, pausas roncadas.

Al monte de enmedio.

O! tu, Panteon de espanto,
de la muerte mansion, cuna del llanto,
catre del parafismo,
y en fin, ò Reyno de Luzbèl Abyfmo:

*Con el quatro siguiente se deshace la muta-
cion de monte en varios trozos, y se ve la
de Inferno, en cuyo foro estarà una hidra,
y sobre ella una muger con antorcha ne-
gra, y copa dorada, y en varios buecos
otras quatro figuras corres-
pondientes.*

Musc. à 4. Què quiere, què manda
Luzbèl à su Esfera,
pues à su precepto
es fuerza obedezcan
la Ira, la Gula,
Lascivia, y Pereza?

Isab. Para que pronto esteis,
delitos, à una alta empresa,
que oy mis astucias previenen,
y que oy antevè mi ciencia,
(porque aunque un todo perdi,
no esta parte se me niega)
os llamo; pues ya sabeis,
que està el circundar la tierra
a mi cargo, por si encuentro
à quien deborar en ella,
y de quanto penetrare
preciso es el daros cuenta;
para lo qual atencion
os pido, aunque no uses de ella.
Supongo ser yo el hechizo,
que vió el Aguila suprema
brindando estragos al mundo
fobre aqueffa verdinegra
torpe monstruosa Nave,
cuyas flamulas sobervias
siete bocas son de Abyfmos
por donde un Inferno alienta;
Supongo estar toda España
entre angustias, entre penas,
de muertes, asedios, robos,
ultrajes, iras, violencias,
aunque un Carlos Quinto vive,
y sus Dominios gobierna:
Supongo estar la heregia,
cathedra de mis empresas,

San Pasqual Baylon.

en sus aumentos mayores,
y en sus invencibles fuerzas:
Supongo estar estos Reynos
de Cataluña, y Valencia
sublevados à mi impulso
con la civil cruda guerra
de Comuneros, que buscan
la libertad que desean:
Supongo ser el Caudillo,
que suple toda mi ausencia,
un hombre, monstruo en lo humano,
pues aun à mi me supera:
Supongo habitar el cuerpo
por disposicion secreta,
que ni comprehendo, ni alcanzo
de esta Muger, que à mis presas
quitò la que siempre tuvo
su pie sobre mi cabeza:
(hasta quando (pese à mi!)
Madre aveis de ser tan tierna?)
Y supongo en fin (no siendo
suposicion mas pequeña)
aver una nueva planta,
que Reforma se interpreta
de esse equivocado hombre,
(aun à nombrarle no acierta
mi furor, por ser èl quien
dicen, que mi silla estrena)
de esse Pobre remendado,
bien conocido en sus señas,
tomado ya tanto vuelo,
que no ay parte, que no ay fenda
donde de la Descalzèz
no estè estampada la huella.
Mas todos estos supuestos
no me anuncian, ni fomentan
viboras, que el corazon
taladra en zelos la idèa.
Un Pastor solo (ay de mi!)
es quien me aflige, y desvela:
O què antigua, Infernos, es
metaphora siempre opuesta
de Pastor, Cordero, y Lobo
en mì, en el Cielo, y la Tierra!
Un Pastor, (buelvo à decir)
que con sus abarcas sella
la alcatifa de estos prados,
las alfombras de estas breñas,

es quien me dà mas tormento,
y es quien sencillo me inquieta.
Y porque nunca penseis,
que Luzbèl puede sin señas,
motivos, ò circunstancias,
dar al temor rienda suelta,
oid, que en esto se funda
mi metaphysica pena.
David, Pastor portentoso,
segun las Divinas Letras,
en la cumbre del Sion
formò una Torre tan bella,
èminente, y deliciosa,
que su punta siempre excelsa,
si à los Cielos no tocaba,
confinaba à las Estrellas.
En esta, pues, un fanal
participaba la tersa
clara refulgente lumbre,
que siempre à la noche era
Norte de los caminantes
en sus confusas tinieblas.
En Torre-hermosa (ò què rabia!)
Lugar que el derecho feuda
al termino de Aragon,
criò la Deidad Suprema
la Antorcha de este Zagal,
contra mi noche, y mi niebla.
Pasqual (atendedme aqui)
Pasqual en la fuente (ò penal)
del Bautismo le pusieron,
por la rara contingencia
de aver nacido la Pasqua,
en que abrasada la tierra,
diluvios de llamas bebe,
haciendose toda lenguas:
ved si tendrà poca luz
quien nace entre tanta hoguera.
Esta circunstancia sola
bastante motivo era
para causar mas rezelos,
que tiene el Inferno penas.
Mas ò delitos, que à mas
se estiende ya la grandeza
de este Pastor, pues su empleo
es por aqueßas veredas
de Angel (terrible dolor!)
que en sus compañeros reyna,

con

El Angel, Lego, y Pastor,

con dominio al enseñarlos,
y al sufrirlos con paciencia.
Milagros ha executado
en la barbara corteza
de su trage, pues herida
à su contacto la tierra,
liquido aljofar desata,
brindando en fuente de perlas
à la sed del afligido,
donde ay una Cruz por muestra:
De la que es Madre de todos,
y Madre tan alhagueña,
que al mas despreciado ampara,
y al mas abatido eleva,
es Galàn; con tanto amor,
que siempre el retrato lleva,
ya en el cayado por timbre,
ya en el pecho por fineza:
ved quien serà contra èl,
siendo su Dama esta Reyna.
Pero lo que es mas que todo,
porque todo en èl se encierra,
es ser (decirlo no puedo
sin que la rodilla en tierra
Hincan todos la rodilla.
hinquemos todos, porque
así Pablo lo aconseja)
es ser (ò si hallasse modo
de pronunciarlo mi lengua
sin decirlo, porque no
multiplicasse mis penas!)
es ser de aquel Mare magnum
de el Amor, de las finezas,
del pafmo, de la dulzura,
del favor, de la clemencia,
donde todos los sentidos
naufragan, ò titubean,
quedando el oido solo
por dueño de las potencias;
Nave tan arrebatada,
que sin timon, que sin velas,
corriendo en ondas de Amor,
brasas furca, y llamas vuela,
hasta que encontrando el Puerto
del Caliz, candida Oblea,
vandera de Paz le adula,
porque su Armifio le eleva.
O Oblea! ò Caliz! ò Summa

fineza de las finezas!
si Pan de los Hombres eres,
por què de Angeles te muestran?
Mas ya lo sè, que en Pasqual
ha unido la Providencia
Hombre en lo aparente, y Angel
en realidad de este emblema.

Levantanse todos.

Mírad si con justa causa,
entre tantas contingencias,
esta sola dar terror
puede à mi augusta grandeza:
Por lo qual à la campaña
os convoca mi sobervia,
por si conseguimos ver
aniquilada, y deshecha
(siendo huella de mis plantas)
à España, que yace embuelta
en latrocinios, venganzas,
parcialidades, y ofensas;
y à la Iglesia Militante
combatida de las sectas
de Arrio, Lutero, y Calvino;
fracasando en vagas nieblas,
por mas que Dios aya puesto
en otra Torre suprema
un Angel, Pastor, ò Antorcha,
que guie, alumbre, y defienda;
Mugeres. Para obedecerte solo
nos destinò la violencia,
que siendo Astros del Empyreo;
del Averno somos etnas.
Isab. Eflo complacerme puede,
(si puede aver complacencia
en Luzbèl) y así juntando
vuestras respectivas fuerzas,
quando os aya menester,
cuidado que esteis alerta.
Y pues yo en aquefte trage
à empezar voy mis cautelas,
repetid para mi aplauso
en roncas voces funestas:
Ella, y Music. Alerta, Delitos,
Pecados, alerta,
viva Luzbèl, viva,
que triunfe, que venza,
gimiendo à sus plantas,
temiendo su diestra

Espar

San Pasqual Baylon.

España, y el Mundo
en duras cadenas.

*Cierrase con este quatro todo; vase Isabèl;
y salen Cotorra, Doña Beatriz, y Don
Vicente, Galán.*

Vicent. Dexame, Beatriz hermosa,
no intentes, no, compasiva
detener à un infelice,
cuyo honor casi peligrá.

Mi hermana llevarla un hombre
tan vil, que la tierra misma
se averguenza de sufrirle;
ò pefe à mi cobardial!

Cor. Que encontrasse yo à este hermano!
las piernas se me reilan.

Beat. No de esse modo, Vicente,
dès al dolor suelta brida,
que en los pechos como el tuyo
siempre la razon milita.

Beatriz de Agramont illustre
soy, tan dueño de mi misma,
que à mi altivèz sobra todo
con noble soberania.

De Torre-hermosa mi Patria
vine à esta bella Alqueria,
por gozar de mis ganados,
y mi hacienda las delicias,
que siendo sola me ofrece
la libertad comedida.

Quisimos antes que
la Parca con fatal ruina
de mi padre destronasse
la vital hebra; mas vista
tu fineza, y tu lealtad

por inmutable caricia,
con pundonorosas muestras
sigue nuestra fè rendida
los passos, que à un dulce estrecho
suave nudo se encaminan.

Veniste, como otras veces,
oy à verme, y en su misma
turbacion, miedo, ò affombro,
essa criada, perdida
llegò à pedirme favor;

yo es preciso que la asista,
por muger, y por tu hermana,
à quien quisè como amiga.

Dexa, en fin, que ella reflexa,

entre tantas tropelias,
todo, quanto huviere visto,
que así cauta medicina
podràs aplicar prudente
à tan penetrante herida;
porque à nadie mas que à mi
le està mejor ver, que brillan
las centellas de tu fama
donde ha de verse la mia.

Vicent. Nada que replicar tengo
à fineza tan no vista:
informa tu lo que sabes,
para que tu juicio sirva
(ò hechizo de mis potencias!)
de luz en tanta fatiga.

Cotorr. Yo què tengo que decir?
(no siento las pantorrillas)
mas de que Isabèl tu hermana,
y yo, las dos divertidas
estabamos poco ha
en esta estancia florida
aguardandote à ti solo
para venir à esta Quinta
à gozar de Beatriz
las amigables delicias,
quando el Barbaro cruel
Jayme Sorella, que hàbita,
foragido de estos montes,
monte de saña, y de ira,
nos pesca como à dos truchas,
con toda su comitiva.
Que mi Ama le quiso antes;
me atraganta la saliva.

Vicent. Prosigue, y temor no tengas.

Cotorr. Que tu hermana hasta la cima
de esse monte se subió;
que yo por la falda ibas
que encontrè con dos Pastores,
que el uno con peregrina
atencion à libertarla
del precipicio se anima;
que en sin rodando chichones
cayò Isabèl tan rendida,
que muriendose en el ayre,
no dixo esta boca es mia;
que al pie de aquel monte queda
como una rana tendida;
que se levantò un nublado,

B

que

El Angel, Lego, y Pastor;

que arrancando las encinas,
jugaron al salta tu
montes, guijarros, y chinas;
que huimos todos, que llego,
que te encuentro, que me obligas
à decirte lo que sè,
que lo digo, que rechinan
aun las voces en mi oïdo,
como que otra vez decian::
Dentro voz. Por este lado subid,
seguidla todos, seguidla.
Jaym. Pues dentro de este recinto
està mi dulce enemiga,
en atomos leves sea
de todo mi ardor ceniza.
Cotorr. No lo dixè yo por tantos;
mas que ay segunda paliza.
Vicent. Què es lo que escuchan mis ansias!
Esperad, ò gente indigna,
que de este modo sabrè
cumplir con dos hidalguias.
Beat. Aguarda, que no has de ir solo,
pues canalla foragida
no entiende de pundonores,
pero si de villanias. *(dor.)*
Isab. Bien mis ardides se logran *(al basti-*
en todos; pues ya mi huida
Jayme la viene figuiendo;
con que guiandole à esta Quinta,
à el le aumento sus delitos,
y à los demás precipita
del furor la dura saña
con esta astucia fingida.
Sale apresurada, y asustanse todos.
Hermano, Beatriz hermosa,
à vuestras plantas rendida,
llega pidiendo favor.
Cotorr. Ay de mi! que se destrizan
los huesos de miedo: Ama,
yo te ofrezco diez mil Misas.
Isab. No os asusteis, porque el Cielo
piadoso me diò la vida,
para que de aqueffe monstruo
se frustrèn las tyrantias:
culpa ninguna ay en mi,
(porque soy la culpa misma)
y así vuestro auxilio imploro,
ò hermano del alma mia!

Jaym. Echad las puertas al suelo,
todo sea horror, todo iras.
Isab. Què poca falta le hacen *ap.*
à este hombre mis tyrantias!
Vicent. Nada temais, que mi pecho
serà, antemural, que os sirva
de defensa, hasta que logre
lavar con su sangre impia
tantas ofensas tyranas,
tanta barbara osiadia.
Vase desnudando la espada.
Isab. Esto es lo que yo deseo. *ap.*
Beat. Oye, espera, ay ansias mias!
Uno dentro. Gil, Bartolo, chazos, ondas,
que ay Vandidos en la Quinta.
Voces. A ellos palo, y pedrada.
Beat. Ya està junta mi familia,
à resistirlos; y así
retiradas, por la umbria
espesura de este bosque,
que con mi casa confina,
podremos huir del riesgo.
Cotorr. Ira de Dios, què bolinal
Isab. Vamos; así he de perderla. *ap.*
Cotorr. Què otra vez, Ama, estas vivas
Beat. Sigue, Isabel, por aqui. *vase.*
Isab. Mi norte eres; ira mia,
ya entroncada estàs en todos,
cuidado al Pastor lascivia. *vase.*
Cotorr. Todos se escapan, y yo
tomo tambien las de Olias. *vase.*
Dentro. A ellos.
*Salen los dos dando buelta al tablado
batallando.*
Jaym. Ninguno quede.
Vicent. Esto serà si rendida
vieres primero esta espada.
Jaym. Poco costarà el rendirla,
fino es que tu padre te aya
dado la suya perdida.
Vicent. Barbaro, de mi corage
es esta centella hija.
Jaym. Veremoslo; y entre tanto,
el valor es bien lo diga. *vase.*
Pastores. Palo, y pedrada, y à ellos.
*Salen Vandoleros buyendo de los Pastores
con palos, y bondas.*
Vandoleros. No ay diablos que los resistan:
hu-

San Pasqual Baylen.

huyamos. *Pastores.* Allà van estos
confites, ò peladillas. *vase.*

*Sale Pasqual deteniendo à Zurrón, que trae
un porron muy largo al hombro.*

Pasq. Espera, Zurrón, detente.

Zurr. Como què? la vandolina,
y tan cerca del ganado?
aquefio no, vive cribas,
afuera, que cojo, cojo
setecientas longanizas.

Pasq. No, no mates à ninguno.

Zurr. En el arcòn de las tripas
no ha de quedarles mondongo
por la leche de mi tia.

Pasq. Mira:::

Zurr. Tengo de curarlos
à todos con esta vizma.

Pasq. No ofendas, Zurrón, à nadie.

Zurr. Pasqual, no andemos en gritas,
yo he de guisar, juro à nos,
con este puero de encina
un potage de cabezas,
con una sartén de migas
y así aparta, que allà voy
à facudir la polilla;
fuera dellantre, que embayno
à todo el mundo en morcillas. *vase.*

Pasq. Esto es mundo, aquefio es tierra,
esto gufio, esto delicia?

aquí estragos, allí affombros,
aquí sustos, y allí iras!

Y tu, Pasqual, buscas esto?

pues què será de tu vida,

necio Pastor miserable,

expuesta entre tantas ruinas?

A què aguardamos, ò alma,

que en lagrimas sumergida,

los alhagos no desechas

con que este caos te brinda.

Mas quien me dará el consuelo?

quien me servirá de guia?

*Saca una estampa de Concepcion del pecho, y
se pone de rodillas con ella en la mano.*

Quien? la que es Madre de todos,

esta dulce, peregrina,

fragrante, candida Rosa,

pura, intacta, Virgen limpia;

entre todas las que han sido,

son, y serán, escogida

Vos aveis sido, ò mi bien!

ò mi hechizo! ò mi caricia!

mi Norte entre aqueftos rudos

truncos, peñascos, y guijas,

sedlo tambien porque alcance

mi corazón paz tranquila.

De aquel grande Theforero

de la Providencia invicta

quisiera ser un esclavo

de su Casa, y su Familia.

Ya sè, que digno no soy

de tan alta gerarquía,

siendo un simple, un idiota,

vil gusano, necia hormiga.

Mas para esto es el favor,

y así, mi humildad rendida

ante Vos, Madre de mi Alma;

una, y otra vez suplica,

que mi oracion ampareis,

logrando sea admitida:

O si mereciera yo

tanto honor, tanta delicia!

Sale cantando el Custodio, y los dos Angeles

quando les toque.

Pastorcillo inocente,

cierta es tu dicha,

pues tu suplica el Cielo

tiene admitida.

Los 3. estrovillo. Ay Pastor, Pastorcillo;

tu zelo diga,

que viva la Zagala

mas pura, y limpia.

Canta 1. Ang. De Francisco, y de Clara

la luz divina

lograrás, que ilumine

tu fe sencilla.

Ay Pastor, &c.

Cant. segund. Ang. De una Reforma nueva,

pobre, y bien rica,

cogerás en virtudes

dulces primicias.

Los 3. Ay Pastor, Pastorcillo, &c.

Pasq. Viva à pesar del Infierno,

viva à pesar de la embidia,

pues ansioso perderè,

no una, sino mil vidas

en su honor, y en su defensa.

B 2

Custod.

El Angel, Lego, y Pastor,

Custod. Pasqual, de tu enardecida
devocion el premio logras;
tu Custodio te lo avisa,
que soy yo.

Pasq. Qué es lo que miro!
yo tal favor! Alma indigna,
como en raudales no viertes
el ser que te vivifica?

Custod. Mayores seràn tus glorias,
pues por Angel te destina
la Omnipotencia en el mundo,
ya en la muerte, ò ya en la vida,
de los que devotos fueren
de tus grandes maravillas.
Y así, pues resulta todo
tambien en mi gloria misma;
atiende, que de esse modo
tu felicidad principia.

*Aqui se empiezan à elevar los tres Angeles
en esta forma: San Pasqual en medio de la
copa de un Almendro muy florido, el Custodio
un poco mas abaxo; los dos Angeles en
los extremos de las ramas, que se van es-
tendiendo bien separadas, de modo, que no
esforven à la vista de toda la Religion de
San Francisco, que se manifestarà en varios
ovalos de Gloria, y en uno de enmedio estaràn
los dos niños, que hagan à San Francisco, y
Santa Clara; con la advertencia, que en el
tronco del Almendro estarà à la mano dere-
cha una estatua de San Francisco, y à la iz-
quierda la de Santa Clara, y del Cordon del
Patriarca se figurarà el enlace de todos los
ovalos que hacen la perspectiva de las Pro-
vincias, con tal union, que ocupe toda la
boca del Theatro; y cantan
lo siguiente.*

Angeles. Oy à España, y su centro
el Cielo embia
Astro, que en los horrores
de Antorcha sirva:

Ay Pastor, Pastorcillo, &c.

S. Franc. Pasqual, Francisco tu Padre
soy, que à darte la noticia
vengo, de que en mi Reforma
te he admitido; la Provincia
del Pastor immaculado,

amante, y fino Bautista,
(que es circunstancia preciosa,
que un Pastor de otro sea guia)
te darà abrigo, y amparo.

Santa Clara. Y Clara tu Madre misma;
que soy yo, te lo demuestra,

Dale una tunica.

dandote el Sayal, insignia
del favor que has merecido;
y así te doy las albricias
de lo fiel devoto que eres,
y seràs toda tu vida
de el Augusto Soberano
compendio de maravillas.

Pasq. Alma con tantos favores;
corazon con tantas dichas,
còmo el gozo no mostrais
en acciones desmedidas;
Madre, Padre.

S. Franc. Ea, Pasqual,
à trabajar en la Viña
del Señor, que así se logrã
la corona prevenida.
Sirvate de claro espejo
admirar tan estendida
en todas las quatro partes
del Orbe, y sus vastas lineas;
mi Pobreza, y Religion
por tan diversas Provincias
como à mi Cordon se ciñen;
y à mi fandalia se humillan.
Vete en fin à Elche, adonde
Pedro Alcantara, Luz viva
del Evangelio, ha embiado
Obreros, que fructifican
del Señor la mies, que allí
su complemento tus dichas
tienen.

Pasq. Qué mayor favor,
que essas luces peregrinas!

Santa Clara. Y para llevar gustoso
los trabajos, las fatigas,
que el mundo te guarda, siempre
sean tu Ancora divina
Sacramento, y Concepcion,
de tu fe columnas fixas.

Pasq. Y como que lo seràn.
Mas que dolor, pena esquivã,

hien-

San Pasqual Baylen:

siento al ver que os ausentais.

Los dos. Tuyas son nuestras delicias,
queda en paz, Pasqual amado.

Pasq. Una, y mil veces repita,
deshecho mi corazon,
con la sonora armonia:

Angeles cantan, y el Santo representa.

Pasq. Concepcion, Sacramento
sean mi guia,

porque à Inferno, y à Mundo
los dos humillan.

Esquivillo. Ay Pastor, Pastorcillo,
tu zelo diga,
que viva la Zagala
mas pura, y limpia. *vanse.*

JORNADA SEGUNDA.

*Mutacion de monte, y salen Jayme,
y Vandoleros.*

Jayme. Pues la fortuna tyrana

el que no matares quiso
à un cuñado, que mediò,

por avermelo impedido
la Justicia, y ya cansado

de Isàbel, y sus cariños,
es solo Beatrix esquivia

el imàn de mi alvedrìo;

oy, si el Inferno se opondre,
he de lograr mis designios,

siendo Jupiter tonante
de la Europa de su Armaño.

Y así, mientras los demás
le ponen à esse castillo,

(que es concha de su belleza)
troyano bolcàn no visto,

centinela de su incendio,
estemos aqui al abrigo

de esta falda, hasta que avise
el estrago, en cuyo abyssmo,

para robar su hermosura
daràn las llamas asylo.

x. Vand. Mira lo que haces, señor,
pues de cierto se ha sabido,

que es el padre de Isàbel,
por merced de Carlos Quinto,

Governador absoluto

contra estos vandos movidos
en Loreto, Villa-Real,

Elche, y todos sus Dominios;

Jaym. Mayor gloria à mi valor
le añasdes con esse aviso;

pues si yo logro matarle,
como lo espero, confio,

que exemplo à Governadores
he de dar con su castigo.

x. Vand. Mucho el baldon que le hiciste
sintió en el monte, y es fixo,

que ha hecho varias diligencias
buscando solo à tu brio

segunda vez, y jamás
dice que lo ha conseguido.

Jaym. Escusas de viejo al fin.

Dent. Zurr. Por mi Padre San Francisco,
que nos dexen, ò si no,

los encajo estos morrillos.

Dent. Vandoleros. Al Frayle, al Frayle:
Jaym. Qué es esto?

x. Vand. Que dos de nuestros Vandidos
vienen siguiendo à dos Frayles,

que à este Reyno han remitido
de Castilla, donde està

la Reforma en sus principios,
de quien varias Fundaciones

han tomado aqui el destino.

Jaym. Nuevo modo de holgazanes
es aqueste.

*Salen buyendo dos Vandoleros de Fray,
Zurron, y Fray Juan en habito,
descalzos.*

Zurr. Padre, chito,
y aparte à un lado.

Fr. Juan. Qué hace?

Zurr. Repartir los panecillos.
Con unas piedras en la mano.

Los dos. Dale.

Jaym. Tened, que es aquesto?

Fr. Juan. Esto es, ò señor mio,
dos Religiosos Descalzos,
que passamos : : : *Con temor.*

Zurr. Lindo, lindo,
el Padre tiene mas miedo,

que un gracioso fugitivo.
Apartese Usencia à un lado,
que yo entiendo aqueste estilo



El Angel, Lego, y Pastor,

de hablar con los camaradas,
pan por pan, vino por vino.
Esto es, feo compadre Jayme,
que despues de aver corrido
aquella grande zuriza
de palos, y de porcinos
en el monte, donde todos
fuiſteis conejos perdidos,
mi Pastor Paſqual cargò
con eſte ſaco bendito;
eſto es, que yo le ſeguí;
eſto es, que hace mil prodigios
en Loreto, adonde aora
los dos vamos de camino;
eſto es, que el Padre ſe llama
Fray Juan Ximenez, condigno
Guardian del dicho Convento;
eſto es; (ſi acasò me irrito,
tireme Uſencia la manga,
porque yo me encollorizo)
eſto es, (agarreme, Padre,
que ſoy Fray Zurrón invièto,
cojo, porque aſi los paſſos
de mi paſſo lo han pedido;
eſto es, que cojo, ò no cojo,
ſi eſte cordon me deſciño,
Alteranſe todos, y lo quiere detener Fr. Juan.
no tengo de dexar cara
à la tropa de chorizos;
no ay que mirarme, que yo
in faciem veſtram lo digo,
chorizorum vultus tui,
ego zampabit in illos.

Fr. Juan. Hermano.

Zurr. Dexeme, Padre,
que eſtoy hecho un baſilisco;
ſi no fuera porque alguno
no diga, que el paſſo quito
al Diablo Predicador,
todos aqui convertidos
os avia de dexar
en monos, caras de micos.

Todos. Vive Dios:.

Zurr. Claro es que vive
por los ſiglos de los ſiglos
ſeculorum ſecularum,
de vobis non datur hìgum.

Fr. Juan. No hagais caſo, que es un ſimplè;

yo por mi parte os ſuplico,
ſeñor Jayme, de quien ya,
por las noticias que he oïdo,
vengo en quien ſois, que mireis
ſi en algo puedo ſerviros,
pues ſerè muy vueſtro ſiempre.

Jaym. Padre, el cortejo le eſtimo,
ya ſea de grado, ò de miedo.

Fr. Juan. Los Frayles de San Francisco
como yo, pobres deſcalzos,
ſolo à Dios hemos temido.

Zurr. Què es temer? timebunt gentes
ſerà eſte brazo eſcondido,
ſi de eſte modo: : : *Saca las piedras.*

Fr. Juan. Què hace?

Zurr. Nada, pegarle un codillo.

Fr. Juan. Y aſi, Jayme, no creais,
que en mi puede aver motivo
de temor; antes quiſiera,
ya que ſois tan advertido,
que à Dios bolvieſſeis el roſtro,
y en eſto puedo, aunque indigno
Sacerdote, ſervir de algo.

Jaym. No lo dudo, mas confio,
que ni à vos, ni à otro ninguno
le he de canſar.

Zurr. Ha buen hijo;
dice bien, Padre, el Infierno
tiene harriero conocido.

Fr. Juan. Laſtima es, que un hombre docto
como vos, aya caïdo
en tanto error! ya ſabeis,
que el Eſpiritu Divino
dice, que perece aquel,
que amò ſu proprio pelìgro.

Jaym. A mi con textos ſe viene?
Padre, vaya à ſu deſtino,
y dexeme.

Fr. Juan. Sè que ſois
muy verſado, y muy leïdo;
y aun por eſſo (què dolor!)
en los errores nocivos
de Lutero fracafais,
ſin ſè, ſin luz, y ſin tino.

Jaym. Vayafe ſin que me irrite,
Padre; no quiera que altivo
el poco reſpèto pierda,
que à eſſe ſayal he tenido.

Zurr.;

San Pasqual Baylon:

Zurr. El predicar en desierto
siempre fue sermón perdido.
Sale Isabel de corto con montera à la Va-
lenciana, y pistolas.

Isab. Valiente Jayme, à què esperas,
(apartemos, furor mio,
la triaca del veneno,
no se pierda lo adquirido)
que no dispones tu gente,
pues desde aquel monte he visto
armadas tropas, que baxan
con aparatoso ruido
à destruirnos, què aguardas?

Zurr. Aqueste maton lampiño
no es la muger, que rodando
se echò por aquellos riscos?
Ella es; ya las mugeres
empataron el oficio
à los gatos.

Isab. La venganza
buélva à su primer dominio.

Jaym. Dices bien, y ya el estruendo
de las caxas dà el indicio;
pero mi rabia, y mi enojo
les previenen su castigo.

Isab. Mi padre viene con ellos
Governador, y Caudillo,
pero primero eres tu,
(así mas le precipito)
por lo qual nada rezeles,
que este brazo siempre altivo
à tu lado, será aborto,
ira, y furia del Cocito.

Zurr. El diablo tiene en el cuerpo
la muger!

Jaym. Al valor mio
nada le altera; y así,
pues tus finezas estimo,
retirate, que yo balto
à escarmentar al Sol mismo;
vamos, y no quede tronco,
que no aniquile mi brio. *Caxas.*

Todos. Tuyos somos. *vanse.*

Isab. Nunca yo
de tu lado me retiro:
así empeñarle pretendo. *ap. y vase.*

Fr. Juan. Zurrón, vengase conmigo.

Zurr. Ulencia se vaya, Padre,

que yo me quedo.

Fr. Juan. Què ha dicho?
un Religioso ha de andar
entre genios tan malignos
expuesto à su perdicion?

Zurr. No se canse, Fray Juanito,
aqui ha de aver sarracina,
y yo el quedarme es preciso
para despenar à los que
cayeren.

Fr. Juan. Está en su juicio?

Zurr. No tiene remedio, Padre,
yo quiero probar oficio
en los muertos, apretando
las arcas así al descuido.

Fr. Juan. Ea, vamos, no sea loco:

Zurr. Esperele otro ratito
por si la funcion se acerca,
à ver como andan los chirlos.

Fr. Juan. Quiere que le maten?

Zurr. Padre,
esse es miedo, ò es cariño?
pero aguardefe, Fray Juan,
que ázia aqui, si mal no miro,
nuestro Fray Pasqual camina.

Fr. Juan. Dice bien, y divertido
llega à nosotros.

Sale sin verlos con alforjas blancas de
la limosna.

Pasq. Señor,
una, y mil veces rendido,
no se como daros gracias
por favores tan no vistos.
Yo con tal gala, mi Dios!
Pasqual con tan gran vestido!
cada dia está mi Alma
fomentando regocijos.
Yo hijo de Francisco, yo?
yo su humilde jumentillo?
O, quanta es vuestra piedad!
ò, quanto es vuestro dominio!

Fr. Juan. Fray Pasqual.

Pasq. Padre Guardian? *De rodillas.*
los pies humilde le pido.

Fr. Juan. Levantese, no esté así;
que Varon tan peregrino! *ap.*

Zurr. Levate, y à Fray Zurrón
cojo, porque el ha querido

abra-

El Angel, Lego, y Pastor.

abrace de popa à proa.

Pasq. Bien sabe lo que le estimo.

Zurr. Pues cureme aquesta pata.

Pasq. Calle, no diga delirios;
pidale à Dios que la sane,
que todo cede à su arbitrio.

Zurr. Para què son pataratas,
si sabe que siempre ha dicho
aun no es tiempo, y con no es tiempo
me trae à mi entretenido,
haciendo mas reverencias,
que un pretendiente Novicio?
cureme la pata, hermano.

Pasq. No se burle.

Zurr. Bueno, capricho,
el hermano es quien se burla.

Fr. Juan. A què, Pasqual, ha venido
de esse modo?

Pasq. A recoger
la limosna es mi destino:
y por alta providencia *ap.*
que hasta aqui me ha compelido.

Fr. Juan. Mire lo que hace el hermano,
que andan por aquestos sitios
quadrillas de Comuneros,
con que pueden atrevidos
perder el respeto, y :::

Pasq. Nunca
espero darles motivo
para que al Habito santo
se atrevan descomedidos;
porque yo, Padre, (y es cierto)
como soy un torpe asnillo,
lo que pueden hacer es
facudirme con buen brio
quatro, ò seis golpes en donde
me avisen del mal camino;
y esto debo agradecerlo,
pues me dan mi merecido.

Fr. Juan. Venga, venga con nosotros.

Pasq. Y què he de bolver tan frio
sin llevar al Refectorio
siquiera algun desperdicio?
no, Padre, dexeme à mi,
que yo no corro peligro.

Fr. Juan. Què sencillez! què humildad!
quede con Dios; mucho fio,
que algun dia este Pastor

ha de ser de Dios valido. *vase.*

Zurr. En descuidandose el Padre,
buelvo aca, Fray Pasqualillo. *vase.*

Pasq. Ya que me he quedado solo
en el dulce laberinto
de esta selva, donde es
esse arroyo cristalino
hilo de plata, que dà
senda contra el precipicio;
corràmos, ò fiel memoria,
las lineas, porque al olvido
no queden tantas mercedes
como avemos merecido.
De pobre humilde Pastor,
hasta el encumbrado oficio
de Limosnero, he llegado,
en la Casa de Francisco
mi gran Padre, que no ay mas
que apetecer en el siglo.
Y què cuenta, dime, Alma,
has de dar ante el Divino
Tribunal, de tanto cargo
como estarà en aquel libro?

Sale Isab. O pese à mi! qual se engolfa
en la confusion del Juicio
este alevè, este tyrano
motor de mis delvarios!
pero asi le han de ofuscar
mis diabolicos designios.

Dent. voces. Arma, arma, guerra, guerra;

Pedr. Mueran todos à los filos
de la lealtad.

Dent. voces. Viva el Rey,
mueran estos foragidos.

Pasq. Què es aquesto? al contemplar
los intrincados abyssos
de mi residencia, el Cielo,
con tal acaso, dà aviso
à mis pecados; quan cierto
es lo que Job dexò escrito,
guerra es la vida del hombre!
Mas por si fiel, si benigno
Dios por instrumento toma
la pequenez de mi arbitrio,
en aquella confusion,
que ya trabada alli miro,
mis passos à ella se acerquen. *vase.*

Isab. En vano sera (ò impio

San Pasqual Baylon.

rigor!) pues ya confidero
de Jayme el ultimo indigno
aliento, dandole muerte,
justiciero, y vengativo,
el Governador Don Pedro,
con que lograr es preciso
su Alma, que ya la esperan
impacientes los Abymos.

*Sale Don Pedro acuchillando à Jayme,
que trae la espada rota, cayendo,
y levantando.*

Pedr. De esta manera, alevoso,
barbaro, sangriento, impio,
sabe castigar mi brazo
acciones de un atrevido.

Jaym. Aunque el azero truncado
no me sirva, yo me sirvo,
pues colerico, y brioso :: .

Isab. Alienta, que yo te animo.

Jaym. Tengo de beber tu sangre.

Isab. Matale, con que has cumplido
con tu sangre, y con el Rey. (à D. Pedr.)

Pedr. No te valdrà, yo lo fio,
en esta ocasion los necios
baldones de tu capricho,
y así muere, muere, injusto.

*Al executar el golpe sale San Pasqual,
y se pone en cruz de rodillas entre los
dos, quedando Don Pedro suspenso
en su accion.*

Pasq. No mateis, por Jesu Christo,
al que redimiò su Sangre.

Jaym. Matame, pese à mi brio!

Isab. O pena! ò furor! ò rabia!
quan cierto es mi vaticinio!

Dent. Vicent. Seguid todos el alcance,
mientras por este recinto
à mi padre voy buscando,
que fue siguiendo al caudillo.

Unos. A la colina, à la falda.

Otros. Todos huyen al castillo.

Isab. Acaba, dale la muerte (à D. Pedr.)
antes que venga tu hijo,
y quizás logre vengarse,
sin quedar tu honor bien visto.

Jaym. Ea, acaba de lograr

tu intento. *Pasq.* No, señor mio,
mirad à Dios, que es piadoso,
con verse mas ofendido.

Sale con la espada desnuda.

Vicent. Muera el que à mi padre ofende,

Pedr. No le mates, pues admiro
en Pasqual para templarme :: :

Isab. Què embidia!

Pedr. Grande motivo;

ya he postrado su altivèz,
su orgullo, y sus desvarios,
y así como Juez aora,
usando de mi dominio,
castigarè lo execrable
de sus barbaros delitos.

Jaym. Primero mi corazon
abortarà en encendidos
bolcanes el :: :

Dentro voces. Fuego, fuego.

Isab. Esto si, rencores mios,
aumentense vuestras iras,
que ya temè ser vencido.

Beat. Ay de mi! no ay quien ampare
mi vida en tanto conflicto?

Voces. Que me abraço! que me quemol!

Pedr. Un vesubio es el castillo
de Beatriz, à remediarlo
acuda mi empleo. *vase.*

Vicent. Impio,
cruel elemento, aguarda,
que otro Eneas serè altivo,
que saque de entre tus furias
Anchyfès de mi cariño. *vase.*

Jaym. Mucho à los Cielos les debo,
mimiento, que esto acaso ha sido,
pues esse vesubio es
de mi corazon motivo;
y así, pues libre me hallo,
y se logrò mi designio,
busque à Beatriz, que es aora
todo el fin de mi apetito. *vase.*

Isab. Yo avivarè aqueffa llama,
que es el fuego mas activo. *vase.*

Voces. Que me quemol! que me abraço!

Pasq. O què dolor! què martyrio!
vuestro amparo, Madre mia,
tengan estos pobrecitos,
pues fois Reyna :: :

C

Sala

El Angel, Lego, y Pastor,

Sale con una xaquetilla sobre el Habito, y dos cubos de agua muy aprisa.

Zurr. Acuda, hermano,
adonde està el fueguicidio.

Pasq. Donde de esta suerte va?

Zurr. A ver si ay algun tocino,
ù otra cosa que se tueste,
y yo la lardee conmigo.

Pasq. Eſto ha de decir quien es
fiervo fiel de San Francisco.

Zurr. Pues si otros lo han de pillar,
no es mejor si yo los pillo?

Pasq. Como viene de esse modo?

Zurr. Despojo es este vestido
de mi valor, y así vengo
al fuego, simple hermanito,
porque en la refriega yo
tambien meneaba los cinco.

Pasq. Jesus!

Zurr. Què me Jefeuse?
yo no puedo mas conmigo,
en oyendo chifchafe,
aunque cojo, no reïlo.
En la batalla engolfado
me hallaba, como ya he dicho,
y à un Xaqueton le quite
este desgarrado gyro,
pufemele, y al instante
empezaron à dar gritos,
repitiendo :::

Voces. Fuego.

Zurr. Chifpas;
vamos allà por si pringo.

Pasq. Detened vuestro rigor,
amado Señor benigno. *vase.*

*Al ir à entrar sale Cotorra de hombre
como Isabel, y Zurron dexa caer
los cubos.*

Zurr. Ea valor, ea cubos,
al asalto.

Cotorr. Padrecito,
socorra por caridad
à una infeliz.

Zurr. Tiruriru:
ay Cotorra, que en tu fuego,
si no me abraſo, me chiffo.

Cotorr. Hermano, què dice?

Zurr. Nada,
exi foras maledicto.

Cotorr. No me ampara?

Zurr. Muger, vete,
porque estoy :::

Cotorr. Què? Zurr. Tiruriru.

Cotorr. Tan poca caridad tiene
con los pobres afligidos?

Zurr. Cielos, si lloras, què harè,
al ver sus dos tiruriru?

Cotorr. Lleve me donde segura
de la Justicia, hijo mio,
estè, porque en este trage,
si me encuentran, es preciso,
que cante en harpa de potro
con desentonados trinos.

Zurr. Yo te llevarè; (què chula
està!) el diablo me ha embestido
con vestidos à dos haces;
si fue Sastre el que me hizo?
pero temo que nos pillen.

Dent. Pedr. Hasta que queden rendidos
seguid todos el alcance,
que ya sujeto à mi arbitrio
va su Capitan.

Jaym. Villanos,
muerto he de ser, no rendido.

Zurr. Ya engancharon al ſeo Jayme.

Unos. A ellos.

Otros. Somos perdidos.

Voz sola. Milagro, que ya del fuego
el furor embravecido,
al contacto del sayal
và cediendo.

Zurr. Milagrito
del habito, y de Pasqual:
agur, hija, que las lio. *vase.*

Cotorr. Por donde me escapare
de tanta araña de atisbo
como anda en aqueſte monte? *vase.*
Sale con Beatriz en los brazos.

Vicent. Recobra el albor nativo,
que usurpò de tus mexillas
tyrano ſulto atrevido.

Beat. Ay Vicente, que aun aora
con miedo casi respiro:
O, quiera el Cielo, que pueda
pagarte mi fiel cariño

de

San Pasqual Baylon.

decentes adoraciones
tantas como te he debido.

Vicent. Solo que no las olvides
te pide mi afecto fino.

Beat. Nunca el noble puede dar
de mano à los beneficios
que recibe.

Vicent. Effen me basta;
y por tus soles divinos
juro, que hasta que postrado
vea à estos pies al impio
traydor, que de tu belleza
profanar el templo quiso,
no he de aspirar à los rayos,
por mas que sin ellos vivo.

Beat. No, Vicente, que primero
es tu vida; y así elijo
bolver à mi casa à Elche,
en donde tengan debido
logro nuestras dos finezas.

Vicent. No le està bien à mi brio,
porque què dirian de mi,
al mirar, que huvo atrevido,
que à una Deidad que adoraba
destruyò el Ara, y remisso,
la ofensa reconociendo,
la dexè sin el castigo?

Beat. Bien cierto es, que si no fuera
por el amparo divino
de Fray Pasqual, esse Angel
humano, al ardiente filo
del voraz intonso fuego,
el sèr huviera perdidos
pero apenas de sus plantas
fintiò el incendio el aviso,
quando con respeto sumo
se fue embebiendo en si mismo,
de modo, que la que fue
Troya, se bolviò en Eliseo;
con que si libre me veo
por tan patente prodigio,
y al agresor, y sequaces,
tu Padre, Juez advertido,
presos ya los ha llevado
à expensas de su delito,
y yo, en fin, con sumo gozo
mi vida en la tuya libro,
què tienes que andar dudando

en amorosos caprichos,
quando la principal parte
justifica los motivos?

Vicent. Con todo, yo he de dexar
mi honor en su sèr nativo,
y así vamos à tu casa,
y el tiempo serà testigo :::

Beat. De què?

Vicent. De que soy amante
tan valiente, como fino.

Beat. Y yo, que constante adoro
à quien la vida he debido. *vansa.*

Sale Isab. Furias, desesperaciones,
iras, coleras, y rabias,
en cada passo que doy
produce mi embidia ayrada;
pero vengativo el Cielo,
procura tanto frustrarlas,
quanto yo mas las avivo
con infernales zizañas.
O què bien temiò mi ciencia,
Infiernos, la imaginada
lid, que en aqueste Pastor
las señales demostraban!

Solo temo :: mas no temo,
que es baxeza, que es infamia
temer Luzbèl, quando es el
de la sobervia la causa.

A la carcel conducido
Jayme vè, con tan estraña
desesperacion, que juzgo,
que aun la mia no la iguala.
Beatriz à Elche se ha buelto;
Vicente conserva, y guarda
ira, y rencor contra Jayme;
los Comuneros nò calman;
esta muger en que habito
ocultan mis assechanzas;
Pasqual en el mundo alienta
entre miserias humanas,
sin que el Cielo le aya dado
(por motivo, ò circunstancias,
que no debo averiguar)
señas de la envenenada
lid, que mis astucias tienen
desta fuerte preparada.
Pues Luzbèl, què ay que temer,
estando tu en la campaña?

El Angel, Lego, y Pastor,

Y así para profeguir
el Neto de estas borrascas,
vamos à la carcel, copia
del Infierno, y sus moradas,
pues para mi, ya se sabe,
que no ay tiempo, ni distancia.

*Entra, y sale con mutacion de carcel,
ruido de cadenas, y algazara.*

Aqui si, que està mi centro
entre blasfemias, infamias,
delitos, atrocidades,
lobreguez, injuria, y saña.

Uno. Uno, dos, tres, quatro, cinco,
allà va un matòn.

Todos. Que vaya.

Uno. Lindo dia de patentes,
que ay paxaros nuevos.

Todos. Manta.

Canta uno. Por la Colindres, que es moza
de tomo, lomo, y de chapa,
està el Zurdillo en la trena
cantando la nininana.

Uno. Aì va un capon, cavalleros,
con su gallina à las ancas.

Sale Jáyme. Mentis, cobardes, villanos,
que el valor nunca en mi falta.

Sale Cotorr. Ea, Cotorra, ya estamos
de patitas en la jaula;
solo lo que falta es,
que nos templen la guitarra:
voto al suelo de tristo!

Jáyme. Cotorra, el secreto calla,
ya que por criado mio
con esse disfraz te hallas.

Cotorr. Mal aya el vestido amèn;
que así me pegò las mañas.

Ván saliendo los presos en ridiculas figuras.

1. *preso.* Buenos dias, cavalleros.

2. Compadres, buenas mañanas.

3. Bendiga nuestro Señor
tantísima gente honrada.

1. Ucé me conozca à mi *(baciendo el*
por el mayor camarada *zurdo.*
que encontrará, ni ha encontrado
en toítica la España.

Yo soy zurdo, entiende ucè,
y le aseguro, no es chanza,

¡no fuera, entiende ucè,

porque el diablo combalacha
à los probes, y según,
entiende ucè, los atrapa,
hasta dar, entiende ucè,
en cas de tia, no para.

En fin, señor mio, esto
se reduce en dos palabras,
entiende ucè, à decirle,
que mi montera, y mi capa;
aunque està de los ratones
à dos haces ojalada,
para empeñarla la tiene,
si vale para empeñarla,
à su servicio, à su orden,
à su obediencia, à sus plantas;
porque pague la patente
sin aver aqui mandragula.

Jáyme. Estimo como es razon
la fineza; y si es que bastan
estos dinerillos::: *(Dales un bolsillo)*

1. Sobran,
que aqui à nadie se le saca
mas alma, que la que tiene;
lo de menos es el alma.

Isab. Si pudiera aver en mi
gusto, y complacencia; ò quantà
en semejantes parages
tuviera yo!

1. Camarada, *(à Cotorra)*
y ucè es tambien compañero
del amigo?

Cotorr. Y si no maza.

1. Parece que es ucè hombre
medio nene.

Cotorr. Y de calaña,
que sè llevar el humor
tambien de las entruchadas.

1. Me gusta su jonabèo.

Cotorr. Y à mi su chirla, y su charla.

1. Con esleuto?

Cotorr. Con esleuto.

1. Gusta ucè cigarro?

Cotorr. En rama.

1. Y lo toma?

Cotorr. Con la boca.

1. Pues arnania.

Cotorr. Pues arnania.

1. Salga la bolsa de Judas;

San Pasqual Baylon.

y zurra à los trapos.
Saca la bolsa, pedernal, y yesca, y empujean à fumar.

Cotorr. Casca
al pedernal, y fumemos.

Jaym. Que así se vea arrestada
mi sobervia!

Isab. Aora es preciso,
pues invisible se halla
mi rencor, que el fuyo aliente;
No desmayes en tu rabia,
que presto hallarás camino
para huir de aqui.

Jaym. Tyrana
imaginacion, no quieras
(pues ya perdí la esperanza
de que sea Beatriz mia)
dar mas tormento à mis ansias.

Sale S. Pasq. La paz de Christo sea aqui,
y la chiquita sin mancha
concebida en todo instante,
siempre pura, siempre intacta,
sea con mis hermanitos.

Isab. O; pese à mi furia oflada!
hasta aqui, Pasqual, persigues
mis huellas, y mis pisadas!

Todos. Padre Pasqual, bien venido!

1. Nos trae alguna pitanza?

Pasq. El hermano compañero
viene con el cargo.

Sale Zurr. Y carga. *(Con alforjas)*

con buena carga por cierto
para semejantes maulas.

Unos. Fray Zurrón.

Otros. Zurrón hermano.

Todos. Un abrazo. *Abrazanlo*

Zurr. Ala, ala,
es à la alforja, ò à mi?
la gente aprieta que rabia:
que bravo hato de guitones
para embaynar una hornadal

Pasq. Vaya repartiendo, hermano
de Dios, aquellas migajas
entre nuestros hermanitos.

Zurr. El caso es, que no ay hermanas;
mas que veo! tiruriru.

Cotorr. Zurrón, el secreto calla.

Zurr. Como el Zurrón no rebiente,

yo no hablaré una palabra;
mas temo : : : *Abrazala*

Presos. Qué es lo que hace?
Zurr. Me pico donde me rasca:
tome un zoquete, lampiño,
que lo merecen sus barbas.

Reparte el pan entre todos.

Pasq. Mucho siento, señor Jayme,
el golpe desta desgracia,
pero la resignacion
en vos, hará minorarla.

Isab. Astucias, alerta aqui, *ap*
que trae malicia esta entrada.

Jaym. No ay resignacion en mí,
ni puede averla en mi alma.

Pasq. Quien dice tal?

Jaym. Yo lo digo.

Pasq. Ved, que essa es desconfianza
en Dios, y nunca se debe
(aun en la cosa mas ardua)
tenerla, por ser quien es,
en su Deidad soberana,
Absoluto, Poderoso,
que todo lo ha hecho de nada.

Zurr. Quédose ya la talega
como el que en Semana Santa
desembucha sus alforjas;
aora à escuchar dos palabras
à Fr. Pasqual, que aunque es Legó;
como un Angelito garla.

Jaym. Ya digo que me dexeis,
pues con un Lego, escusada;
y aun ociosa, fuera aora
question, que solo se trata
con quien de la Theologia
tiene fondos.

Zurr. Es un mandria; *(enfadado)*
qué es esso de con un Lego?
fondos tienen, y substancia
los Legos de San Francisco
en la capilla, y las mangas,
y lo que à ellos les chorrea
tomara el gran papanatas,
capite de giroporum,
zampabimini tajadas.

Pasq. Quite, hermano.

Zurr. Con un Lego?
es Pasqual Lego de chapa;

El Angel , Lego , y Pastor,

y sabe mas Theologia,
que yo, vigotes de rana.
Con un Lego? vive Christo,
que si a un Lego le amolaza,
le deshará la mollera
à textos de sus puñadas;
nunquam cum Legorum vestris
cachetorum riñam habeas.

Presos. Qué sabiendo es Fray Zurrón!

Pasq. Ea, hermanitos, ya basta.

Cotorr. Le tocaron al cogote.

Zurr. Con un Lego? linda chanza.

Pasq. Se ha portado Fray Zurrón.

Zurr. Con un Lego? ay que no es nada.

Pasq. Jayme, no podeis negar,
que Dios, con su ciencia alta,
fuele esconder muchas cosas
à los sabios, y mostrarlas
à los pequeños.

Jaym. No ay duda,
Christo mismo lo declara.

Isab. Ay de mi! por qué camino,
con qué astucia, y con qué maña
este Idiota pretende
vencerle! (pena tyrana!)

Pasq. Luego de la Providencia
negar efectos, y causas
no podeis?

Jaym. Duda no tiene:
pero en quanto à que en mi aya,
ni en otro alguno, alvedrio
para libertar el Alma
del destino, que ya tiene
dado por la Soberana
Mano del Supremo Autor,
es necedad mal fundada,
porque yo por mis efectos
conozco, que es reprobada
la mia, pues la Fe huye,
la Caridad no se halla
en mis obras, ni tampoco
se encuentra en mi la Esperanza,
columnas sobre que estriva
de el electo la constancia:
luego Dios quiere mi ruina,
pues estos medios me aparta;
y esto que passa por mi
ca todos los demás passa,

para el bien, ò para el mal.

Pasq. Ea, callad, que es infamia,
que es blasfemia quanto alienta
vuestra lengua, governada
sin duda por el Demonio,
que os precipita, y arrastra.

Isab. O pese à toda mi ciencia!

Zurr. Atencion, que ya se enfada
Fray Pasqual; aora verán
si es Lego de buena cata.

Pasq. Es verdad, que de Dios pende
quanto en Mundo, y Cielo nada,
vuela, alienta, vive, y goza
de Tierra, Ayre, Fuego, y Agua,
desde la pequeña horniga
hasta el Aguila elevada.
Verdad es, que como hizo
toda esta redonda massa,
dandola el ser, que oy mantiene;
con un *Fiat*, de palabra
puede tambien destruirla,
ya en diluvios, ò ya en llamas.
Verdad es, que sobre el hombre,
hecho por su semejanza,
tiene el dominio absoluto,
mas es con tan ajustada
Providencia, que en sus manos
(como David lo declara)
su Alma le dexò, por quien
la libertad se señala,
pues lo que en mi mano tengo,
claro está, que es libre alhaja.
Si el hombre no fuera libre,
consequencias bien estrañas
se seguirian, y fueran
las que mi acento declara.
Si no gyra libre el hombre,
el Predestinado à causa
de la misma precision,
que al bien obrar le hace instancia,
ò fuerza, tiempo ninguno
tiene para repugnaria:
y al contrario, el ya precito,
ligado à culpa tyrana,
necesidad de seguirla
tiene por la misma causa,
y uno impecable, otro injusto,
los dos serán dos estatuas,

fin

San Pasqual Baylen.

fin merito, accion, ò parte,
ni al pecado, ni à la gracia,
y aqueſta es la falſedad
de la ſecta Luterana,
la que con eſtos exemplos,
de vos pienſo deſterrarla.
David, y Pablo, elegidos
en el Libro de oro eſtaban:
adultero amò David,
y homicida, à la Ley falta;
Pablo perſigue la Ley,
la Fè de Chriſto profana;
mas luego con libertad,
de las penitentes armas
uno, y otro aſſegurados,
conſiguen ſu conſianza.
Al contrario Cain, y Judas,
por precitos ſe ſeñalan;
peca Cain, y conoce
ſu culpa aleve, y tyranas
peca Judas, y conieſſa
la maldad mas inhumana,
ambos conocen ſu culpa,
ambos ſu culpa declaran,
mas uno, y otro arrastrados
de ſu gran deſconſianza,
lloran en el precipicio
las conſequecias inauſtas.
De todo lo qual ſe inſiere,
que Dios medicina grata,
que Dios Labrador benigno,
con infinita, increada
cognicion, permite que obren
por ſì las ſegundas cauſas,
y arrancando de las unas
yerva ſeca, inutil planta,
y à otras aplicando à un tiempo
ſaludables, y adaptadas
medicinas, de ninguno
aparta jamàs la cara,
antes, que todos ſe ſalven,
con el miſmo Pablo clama,
y obrando ſiempre en juſticia
ſegun el merito halla,
al que peca, y ſe arrepien-
te, Padre, y Paſtor le regala,
y al que necio deſconſia,
Juez, y Señor deſampara,

dexandole de ſu mano,
fin quien, pues todo le falta,
iras, engaños, trayciones,
alevoſias, infamias,
blasfemias, injurias, robos,
muertes, ſuſtos, amenazas,
diſturbios, y lo que es mas,
la perdicion de ſu Alma,
cara à cara la ha de ver
en hora mas impenſada,
quando al formar leve un ay,
la muerte ſea ſu palabra.

Jaym. No mas, Varon admirable,
pues ſaeta diſparada,
cada raxon, cada acento
el corazon me taladran
de un fuego :::

Iſab. Peſar de mi!

Jaym. Que con eſtår inſeſtada
mi imaginacion de tantos
errores, como la alhagan,
patentemente conozco
la verdad que aſſi me abraſa,
pues mi ruina he de mirar
en hora mas impenſada,
quando al formar leve un ay,
la muerte ſea mi palabra!

Preſos. Viva Fray Paſqual.

Cotorr. Reviva.

Zurr. El caſo, y ſus circunſtancias
es cierto; en el donde, puede
aver algo de mudanza;
mas bien ſabe el docto, que
es licencia neceſſaria,
Pintoribus, & Poetarum
mentirorum zarandajas.

Iſab. Aùn à respirar no acierto
de corrido (pena ayrada!)
Infiernos, à diſponer
contra eſte Lego, y ſu fama,
(ya que tan fuerte ſe mira)
la mas horrible batalla. *vafe.*

Paſq. Pues conſianza, mi Jayme,
que de todas ſus borraſcas
ſaldrà al Puerto, yo lo fio;
y porque es hora que vaya
à cumplir mi obligacion,
dadme licencia, y mañana,

dia

El Angel, Lego, y Pastor;

dia de aquel Increado
Espiritu, dulce, mansa
Paloma, que en tantas luces
dexò al mundo Antorchas claras,
bolverè à veros; à Dios,
que llene à todos de gracia. *vase.*

Zurr. Quam mihi, & vobis dineris,
dirà alguno, que le falta:
à la incumbencia, hermanitos;
Cotorra, à Dios, perla humana,
que por ti voy:::

Cotorr. Como, hermano?

Zurr. Haciendo la derrengada. *vase.*

Jaym. Què Varon tan portentoso!
ò què ciego, què engañada
mi razon, y mi discurso
han estado!

Voz dentro. Todos salgan
à la visita.

Todos. El Alcayde
à la visita nos llama.

1. Visitado estè de un tiro
de artilleria, y sus balas.

2. Yo no quiero visitarme.

3. y 4. Ni yo tampoco.

1. Y yo pajas;

mire usted, què culpa es
darle à uno tres mojudas,
à otro dos chirlos, y à otra
quitarle un tercio de cara,
despues de catorce robos
como de seis mil patacas?
todo esto quiere decir
confites, y contradanzas.

Voz dentro. Todos los presos arriba.

Todos. Abaxo tu vida vaya. *vase.*

Cotorr. Voyme hasta ver donde, ò como
aquesta Cotorra canta. *vase.*

Jaym. Ea necia, delirante,
torpe, cruel, fuerza ingrata
de el destino, si en mi mano
ha puesto la siempre fabia
Providencia mi alvedrio,
usemos del, con tan rara
disposicion, que con Dios
buelva à hacer justa alianza,
pues es cierto, que mi ruina
tengo de ver cara à cara,
quando al formar leve un ay,
la muerte sea mi palabra. *vase.*

*Mutacion de Refectorio con toda la propiedad de
mesas, jarras, tazas, manteles, y Pulpito; y salen
Fray Juan Ximenez, y Zurron con una escoba,
levantados los habitos.*

Fr. Juan. Que aqueſſo le ha paſſado?

Zurr. Padre Guardian, yo vengo atolondrado,
un Theologo es, no ay que arguillo,
el hermano Paſqual.

Fr. Juan. De ſu ſencillo
entendimiento, el mio no ſe eſcuſa
de afirmar, que ha adquirido ciencia infuſa,
pues yo le he viſto en varias ocaſiones
darme la ſolucion à unas queſtiones,
en que naufraga con contrario viento
la ciencia, la razon, y aun el talento.

Zurr. En fin, ya concludido
queda el pobre Don Jayme, aquel Vandido,
que hallamos en las breñas
rumiando montes, y zampando peñas;
mas tambien tuve en ello mi trabajo.

Fr. Juan. Pues como fue?

Zurr.

San Pasqual Baylon.

Zurr. Entrandome à destajo
con el ergo, el si quis demon suadente
in calavernis coquis de repente.

Fr. Juan. Calle, que loco está.

Zurr. Linda bambolla,
argumentum est mihi primum olla.
Tocan una campana con golpes alternativos.

Fr. Juan. Mas la señal han hecho,
à vilperas me voy. *vase.*

Zurr. Muy buen provecho,
que yo en el Refectorio con la escoba
me quedo à que me nazca una joroba,
Empieza à barrer desatentadamente.
barriendo apriessa el uno, y otro lado,
hasta que Fray Pasqual me venga à dar recado
para esta noche, pues es Refitolero,
Sacristan, Hortelano, y aun Portero;
que por esto sin duda se avrà dicho
el refràn de las viejas de capricho,
que en lances apretados
somos pocos, y andamos ocupados.

Sale Pasqual suspendido.

Pasq. Sacra Luz, claro Lucero,
cuyos rayos, cuyo ardor
al mas pertináz viviente
taladran el corazon,
vèn siempre en hora feliz,
logre tus impulsos yo.

Zurr. Ya, Fray Pasqual, ha venido;
mas què miro! à Dios, à Dios,
èl se va por estos ayres,
segun demuestra el color;
Fray Pasqual, deme recado
para que hagan colacion
los Padres.

Pasq. Divina Fuente,
dulcissima profusion,
que las mentes mas humildes
elevastes al Sion,
vèn siempre en hora feliz,
logre tus impulsos yo.

Zurr. Fray Pasqual; à essotro lado;
èl está como un liròn,
empapado en el mysterio,
no estorvarle es lo mejor;
cierto es, que si este no es Santo;

mi virtud las afusò. *vase*

Pasq. Que alegria, què contento,
què consuelo, què favor
los Apostoles tendrian
con tan suave resplendor
inflamados! quien llegara
à lograr tan alto Dòn!

Oyense caracolas, ò imitandolas los instrumentos, y cantan dentro el Hymno siguiente, al compàs, y tono de los Descalzos.

Musica. Veni Creator Spiritus,
mentes tuorum visita,
imple superna gratia,
quæ tu creasti pectora.

Pasq. Mas ya que en el Coro está
dando gracias al Señor
por la gloria de tal dia,
vaya allà mi confusion,
porque el influxo de tantos
me sirva à mi de favor.

Sale el Custodio recitando.

Cust. No te vayas, Pasqual, fiel compañero,
espera lograràs de aquel Lucero,

D

El

El Angel, Lego, y Pastor,

Espiritu Increado Omnipotente,
la gloria mas sublime, y eminente.
En su Pasqua nacistes, y su anhelo
por esso te concede este consuelo.
De sus Dones seràs siempre adornado,
tendràs Sabiduria, Entendimiento,
Ciencia, Piedad, Consejo asegurado,
Fortaleza, y Temor por fundamento
de tu felice vida,
y assi alienta, dichosa Alma escogida.

M I N U E.

Fiel mariposa,
llega à la llama,
que deliciosa
assí te inflama
su resplandor.

Ronda la hoguera,
porque en su fuego
luz placentera
cause el folsiego,
que dà su Amor.

Pasqual. Dadme vos, Custodio mio,
aliento, porque si no,
como he de poder lograrlo?

Custod. De esta fuerte.

Pasq. Què fulgor!
ay, que la vista del cuerpo
à tanto incendio cegò!

*Con el Quatro siguiente se descubre toda la
vista de la Venida del Espiritu Santo, en
esta forma: En el foro avrà un Cenaculo,
al rededor del qual estarà la perspectiva de
todos los Apostoles, y Discipulos, en medio la
Niña, que hace à la Virgen, la que se vâ
elevando en una gassa, y los dos Angeles à
los lados sobre dos llamas transparentes, y
pyramidales; la Niña sale à buscar à San
Pasqual, que vendrà de un extremo del ta-
blado sobre otra llama igual à la del Cust-
todio; y por enmedio, en varios adornos de
llamas, y centellas transparentes, se veràn
colocados, y figurados los siete Dones, y la
Paloma del Espiritu Santo en su globo de
rayos; y por el resto de las bambalinas, y sus
buecos, centellas iluminadas de fuego, de
modo, que toda la perspectiva sea de
un globo de fuego.*

Angel. cant. Fuego, fuego, Almas dichosas,
fuego, fuego, que el Señor

oy en llamas se deshace
para daros tanto Dòn:
recibid en vuestras Almas
fuego, fuego, que es de Dios.

Virg. n. Pasqual, Pasqual, no diràs,
que no te quiero.

Pasq. Ay Amor!
ay delicia semejante?
Señora, mi sumiss on
responda por mi, pues falta
todo el aliento à la voz.

Cant. los 3. Angeles. Llega, llega à la llama
de aquesta Aurora,
porque en el a tus dichas
su dicha logran.

Llega, y no temas,
que en deliquios se exala
la sacra hoguera.

Virgen. Dame un abrazo, y contempla,
en tan bella suspension,
el gozo que los Amados
Discipulos del Señor,
y yo mas que todos juntos,
tendriamos en la accion
de tan singular fineza.

Pasq. Assombrado à tal favor,
no sè que pueda anhelar,
fino solo à vèr à Vos
en la Eterna Beatitud
gozando à mi Redemptor.

Virgen. Aun no es tiempo, pues importa
à la Española Region
tu vida, Pasqual; y assi,
quedate, hijo mio, à Dios
hasta otra vez, que contigo
siempre, mi querido, estoys
y prevente à nueva lid,
que ferà tu galardón,
queriendo el Cielo, que oculta
estè, porque assi mayor
sea el vencimiento.

Pasq. Todo
se avrà de rendir à vos.
Ay de mi! que aora fallezco
con mas terrible dolor.
Mas pues forzoso es cumplir
vuestro precepto, favor,

San Pasqual Baylon.

ò Custodio siempre amado,
Angeles mios, favor.

Los 3. Angeles. Nuestro compañero eres,
y así nada temas. *Pasq.* Oí
quien pudiera inflamar
à todos con dulce voz:::

Representa, y cantan los Angeles.

Fuego, fuego, Almas dichosas,
fuego, fuego, que el Señor
oy en llamas se deshace
para daros tanto Dòn:
recibid en vuestras Almas
fuego, fuego, que es de Dios. *vase*

JORNADA TERCERA.

Mutacion corta de Salón; caxas, y clarines con la aclamacion dentro; salen Beatriz, Cotorra, y Isabèl baciendo extremos de loca, con la Musica siguiente.

Voces. El Invièto Carlos Quinto
viva, triunfe, reyne, y mande.

Salen tambien las que puedan de Damas.

Musica. Amor es un dulce hechizo,
de condicion tan variable,
que al que mas quiere fatiga
con fustos, y con pesares:
guárdese, guarde
del travieso D. os niño
qualquier amante.

Isab. Callad, no me canteis mas,
si no quereis que os arranque
la lengua con estas manos.

Cotorr. Qué malditas uñas! zape.

Isab. Que à esto me obligue el despecho ap.
de mi furioso corage,
acreditando de loca
estas exterioridades!

Beat. Es posible, Isabèl mía,
que quando tu noble padre
(despues de fatigas tantas,
fustos, y calamidades)
à mi casa te ha traído
à Villa-Real, porque alcances
algun alivio en la nueva

pena, que aora te combate,
te entregues al sentimiento
de esse modo, sin que baste
à reprimirle el cariño,
con que cuerdo te persuade,
que Jayme vive ya quieto,
y libre de las maldades,
que abrazò precipitado?

Isab. De esto mis furores nacen:
ha Pasqual, lo que te espera.

Beat. Y que en breve se persuade
darle libertad, supuesto
que el Invièto, Augusto, y Grande
Emperador Carlos Quinto
(que el Cielo por siglos guarde)
oy por Villa-Real transita
à los Países de Flandes,
dando libertad à quantos
arrepentidos se hallaren
de los passados absurdos
de Comuneros; y es facil,
que compuestas estas cosas,
tu quietud logres con Jayme,
la que yo tambien deseo,
pues no tengo menos parte
en la de tu hermano; aunque
colerico, y arrogante
dice ha de vengar tu ofensa,
y la mia, con matarle,
despues que le vea libre.

Isab. Y así cumple con su sangre,
pues yo casarme no puedo
con hombre que es tan infame;
y mi honor no queda bien
sin que mi hermano le mate;
mi sa Beatriz, esto es cierto,
y no andemos en refranes,
porque si èl no le deguella,
(finjan así mis volcanes)
en echandole la garra
por detrás de los gaxnates,
como quien aprieta un pollo,
tengo el alma de arrancarle:
(ò si en mi mano la viera!)

Cotorr. Ella es loca de remate;
pero en todo caso ya
estoy libre de la carcel,

El Angel, Lego, y Pastor.

pues conociendome mi Amo
antes que al potro cantasse,
à casa me truxo, donde
me dió reprehension muy grave.

Beat. Solsiegate.

Isab. No ay folsiego,
que estoy hecha un Gerifalte,
y rabiando como un lobo,
no muerdo, por mas que ladre.

Beat. Què lastima!

Cotorr. Ella no para,
dando bueltas sin compasses:
quiero llegar; ha señora?

Isab. Què ay, Cotorra, què me traes?

Cotorr. Yo te traygo de la plaza:

Isab. Què?

Cotorr. Pepinos, y tomates,
que te daràn los muchachos
de la Manzana, si sales
con aqueffos geribeques.

Isab. Si, porque yo tengo un viage
que hacer aora, y espero
mil y quinientos quintales
de cavallos, para ir
con ostentacion muy grande.

Cotorr. Quiero llevarla el humor: *apa.*
donde ha de ser?

Isab. Ignorante,
à un Palacio que yo tengo
de Negros muy admirables,
lleno de tapicerias,
piedras de marmol, de jaspe,
rejes de hierro labradas,
con fuego alquitràn de engaste.

Cotorr. Y quando hemos de ir?

Isab. Al punto
que una posta se dispare,
que està montada à cavallo
esperando que la manden.
Entonces si, que avrà fiesta
de toros por estas calles;
veràs como corro yo
como un cohete en el ayre,
haciendo tum tum tum tum.

Beat. Buelve en ti, Isabel, ya baste.

Isab. Què es bastar? aora empezamos:

Cotorra, corre, que sale

el Emperador, aprieta,
que no es bien, que aqui nos halle;
corre, ò si no, te dare
un mogicon.

Cotorr. Arre, arre,
(un loco hace ciento) mira
si aprieto bien.

Isab. Al abance,
que nos corta el enemigo;
mas yo espero machacarle
las liendres.

Beat. Ay tal locural
Isabel?

Isab. Fuera delante:
ya viene el Emperador
(huyamos de aqui, peñares)
con toda la comitiva
de trompetas, y timbales,
tum tum tum turum tum tum. *vases*

Cotorr. Avrà sus tantarantanes,
si Dios no les pone tiento
à los muchachos. *vases*

Beat. Que arrastre
tanto una pafsion violenta!
Mas ya, segun las señales
del rumor avisan, llega
à aqueste breve hospedage
el Emperador: O Amor!
pues has visto, que à tu imagen
rindo continuo holocausto,
tu patrocinio me ampare. *vases*

Voces. El Inviçto Carlos Quinto
viva, triunfe, reyne, y mande.

Musica. En hora siempre felice
le de à la esfera radiante
nueva luz el Sol, que llega
desterrando obscuridades,
repitiendo en salvas
canoras las Aves,
que viva, que triunfe,
que reyne, y que mande.

*Con esta musica, y aclamacion sale Carlos
Quinto Galàn à la Española, acompañado
de D. Pedro, el Conde de Almenara, el Arzo-
bispo de Valencia, Fray Juan Ximenez,
Zurron, y acompañamiento.*

Carl.

San Pasqual Baylon.

Carl. Mucho à Villa-Real estimo
esta accion; y pues no es facil
detenerme, por llegar
breve à la vista de Flandes,
todo quanto de mi gracia
penda, tendrá de mi parte,
Y porque ya fofsegadas
estàn las Comunidades
con mi vista, desde aora
por libres se les declare
en todos aquestos Reynos
à los que presos se hallaren;
mostrando de su lealtad
todas aquellas señales,
que à vos, Conde de Almenara,
como Virrey, que oy os hace
de Valencia mi poder,
os parezcan adaptables.

Arzob. Siempre en vos fue la piedad
el timbre de mas realce.

Conde. Señor, por tantos favores
beso vuestras plantas Reales.

Carl. A vos, Don Pedro Torrellas,
por lo bien que os empleasteis
en zelar de mi Real nombre
los nunca ollados esmaltes,
de Villa-Real, y su tierra
os entrego el omenage,
con Titulo de Castilla.

Pedr. Por gracias tan singulares
mis labios sean las huellas
de vuestros pies.

Carl. A vos, Padre
Fray Juan Ximenez, encargo
el que lleveis adelante
de la Santa Descalzèz
la fundacion admirable,
que yo en mi Real Patronato
la admito, para que halle
el fomento que se debe.

Fr. Juan. Si de un Aguila tan grande
como vos, las alas logra,
no es mucho que se dilate
su vuelo en entrambos Mundos.

Zurr. Y mas, gran Señor, si trae
vuestra Magestad consigo
un Gavilàn de mi talle.

Carl. Quien fois vos?

Zurr. Yo Fray Zurron,
compañero utroque à latere
de Fray Pasqual el Baylon,
no porque danze, ni bayle,
como muchos han creído,
fino porque asì se llame
de secula in seculorum
la familia de su Padre.

Carl. Nobles cosas me han contado
de su vida.

Zurr. Es un gran sastre,
lo mismo hilbana milagros,
que yo zampo chocolate.

Carl. Tantos executa?

Zurr. Tantos,
que aun à mi ya se me caen
quando por la calle voy.

Carl. Virtud es muy admirable.

Zurr. El otro dia dos mancos
pidieron con ademanes,
que los brazos les pusiese,
estaba ocupado el Àngel
de Fray Pasqual; y yo viendo
necesidad tan notable,
hice el milagro por èl.

Carl. Y què à los dos los curasteis?

Zurr. No señor, que no se pueden
hacer milagros à pares.
Quitele al uno el un brazo,
y colile con bramante
al otro, con que à lo menos
à los dos los dexè iguales,
à uno mocho, y à otro entero,
jugando la de almocafre.

Carl. El arbitrio fue bien raro.

Zurr. Mi entendimiento es un sacre;
Solo tiene un embarazo
aora el que los brazos trae.

Carl. Y qual es?

Zurr. Que son entrambos
zurdos à nativitate,
con que el pobre queda zurdo
por lo zurzido à dos hazes.

Fr. Juan. Señor, no le escuchéis mas,
que dirà mil necedades,
por ser simple.

Carl.

El Angel, Lego, y Pastor,

Carl. Ya lo veo:

mas cierto es, que si tan tarde
no fuera, y tan corto el tiempo,
que es preciso aprovecharle,
visitara à Fray Pasqual
por conocerle, y hablarle;
pero en mejor ocasion
mi afecto avrè de mostrarle.

Y aora, por fin, lo que encargo,
Arzobispo, es, que se trate,
de que los Moros, que ocultos
estàn en estos parages
de Valencia, à nuestra Fè
se sujeten, segun mande
la Suprema de Madrid,
que de ello pesquisas grandes
queda haciendo, y à vos solo
avràn de comunicarse.

Arzob. En la obediencia, señor,
se aseguran mis lealtades.

Carl. Y supuesto que de el Sol
la actividad ya se abate,
camino de Barcelona
voy profiguiendo mi viage.

Todos. El Cielo con bien, señor,
os buelva.

Zurr. Porque deis zape
à todos los Herejotes,
que son ato de vinagre.

Carl. El atajar su veneno
dà motivo à apresurarme.

Peñr. Repetid la aclamacion,
diciendo en voces leales:::

Todos. El Invidto Carlos Quinto, &c.

Musc. En hora siempre felice, &c.

*Con la aclamacion, y Musica se entran con
la misma ostentacion que salieron todos.
Mutacion de Selva; y sale Fray Pasqual si-
guiendo todos los passos que dà Vicente; y
avrà una puèrta à un lado de el Tea-
tro como de Convento.*

Vicent. Ya le he dicho, Fray Pasqual,
que se vaya, y que me dexè
desde aqui.

Pasq. Tambien yo he dicho

que no quiero, Don Vicente.

Vicent. Estraño modo de hablar
en vos.

Pasq. Yo soy sin dobleces
vuestro amigo: este es mas claro,
con que es preciso usar de este,
porque mejor lo entendais.

Vicent. Yo tengo precisamente,
que haòiar à cierta senora
(asi es fuerza que se ausente)
à las tapias de la huerta
de vuestro Convento.

Pasq. Este
inconveniente no es,
pues puede ser, que yo medie
en la platica, y asi
despachareis brevemente.

Vicent. Fray Pasqual, estas materias
de galanteos, no vienen
al Habito, y sencillez,
que professais.

Pasq. De oponerse,
ni a lo uno, ni a lo otro
no encuentro razon mas leve,
quando con buen fin se hace;
y asi, no tencis que hacerme
el desayre, que yo tengo
de ir con vos adende fuessis.

Vicent. Ya es esto mucho apurar,
y vive Dios::: *Enfadado.*

Pasq. No se altere, *Enfadado tambien.*
que mas à Dios la paciencia
apurarle asi pretende.

Hablemos claro, señor,
piensà que no sè, que viene
à esperar (desafiando
à Don Jayme, que ya adquiere
el indulto deseado
por Carlos Quinto el Prudente)
à estas tapias, que à mi huerta
les son murados cancelos?
Piensà, que no sè tambien,
que por un papel alevè
le llama, queriendo darle
con ira, sangrienta muerte,
para apagar el interno
furibundo aspid ardiente,

que

San Pasqual Baylon.

que en su corazón abriga
el Demonio , que le vence?
Pues pienfa mal , que de todo
tengo noticia patente:
mas ya Jayme aqui se llega,
dexadme à mi , que gobierne
este lance , que aunque à un Lego,
y à un Pastor no le convienèn
estas cosas, sin embargo
puede ser que no lo yerre.

Vicent. Sin duda Santo es Pasqual; *ap.*
yo no sè que responderle,
à vista de tal affombro.

Sa'e Jayme apresurado.

Jaym. Mucho extraño, Don Vicente,
que quando solo os juzgaba,
acompañado os encuentre,
con quien: : :

Vicent. Qualquiera que juzgue,
que yo pretendi valirme: : :

Pasq. Alto aqui , señores mios,
ustedes no se me alteren,
que yo califico à entrambos
por osados, y valientes,
si en esto estriva el honor
de mundanos pareceres.
Yo , à lo que he venido , es,
(sin que ninguno me estreche,
para que el como refera)
à que entre los dos se quede
todo compuesto.

Vicent. Yo , en dando
à quien me agraviò la muerte,
podrè ceder.

Jaym. Yo lo mismo,
que para effo mantiene
las iras de mi valor
sus afectos.

Pasq. Bellamente
quedaria Fray Pasqual
en un lance como este,
si viniendo por Padrino
uno de los dos muriesse!
Vamos primero por partes,
à vos , que es lo que así os mueve
para aquefte desafío?

Vicent. Ver , que esse ingrato , esse aleve,

despues de aver ultrajado
los candores resplandentes
de mi hermana , con desvios
la pague tan neciamente,
causa, quizás, porque es oy
la mofa, escarnio , y juguete
de Villa-Real , pues el juicio
ha perdido , y aqui embebe
otro agravio mi rencor,
que no ignora.

Pasq. Y a vos?

Jaym. Esse
mismo motivo , essa causa
es la que incitarme puede
à negar lo que ofreci,
pues nunca à mi honor conviene
el casarme con muger,
que tan necia, è imprudente
cediò al Amor su nobleza.

Pasq. Supuesto , que ya comprehende
mi juicio vuestras fazones,
mi amistad solo aora quiere,
que me concedais un plazo,
y à fè que ha de ser bien breve.

Los dos. Y estará bien à mi honor?

Pasq. Como ha de ser de otra fuerte:

Los dos. Por mi ya està concedido.

Pasq. Pues mañana , antes que llegue
esse radiante Planeta
al medio dia su ardiente
luz , à entrambos os espero
en mi Porteria alegres,
porque de los dos las paces,
como es razon, se celebren.

Vicent. Fray Pasqual , el pundonor
es tan delicado siempre,
que un leve soplo tal vez,
si no le mata, le ofende.

Jaym. A vista del enemigo
quizà alguno avrà que piense,
que pudo mostrar temor
Jayme Sorella , y no debe
mi valor dar de sospecha,
ni aun el indicio mas debil.

Vicent. Ni el mio; y así mi espada: : :

Sacan las espadas.

Jaym. Mi azero, y colera ardiente: : :

Pasq.

El Angel, Lego, y Pastor;

Pasq. Ea, tened, què es aquesto?

Mete paz. con el Cordon.

Tan poca fè darse puede,
quando no à mi, à este sayal,
que el respeto se le pierde
con impetu tan ofiado?
què plazo no se concede
à qualquier hombre de bien
en un lance como este?

Los dos. Padre: :

Pasq. Bolved à la bayna
el azero, y no desprecien
otra vez à este sayal
vuestras locas altiveces,
que el Cielo tomarà entonces
el duelo que le compete.

Vicent. Aun bien, que breve es el plazo, *ap.*

y si bien no me estuviere,
valor, y azero me sobran.

Faym. Siveo, no me conviene *ap.*
lo que me propone, iras
brotarán mis altiveces.

Pasq. Andad, que ni uno, ni otro
es necesario.

Vicent. Os advierte
mi valor, Padre Pasqual: :

Faym. Y el mio tambien os previene: :

Vicent. Que si el medio: :

Faym. Que si el modo: :

Vicent. No es à mi honor concerniente::

Faym. No es debido à mi valor::

Vicent. Que à su sèr mis iras buelven.

Faym. Que este azero bolverà
à exalar rayos ardientes.

Pasq. Yo os concedo esta licencia,
si lo que yo os propusiere
no os agradare; en Dios fio, *ap.*
que mi fin se logre.

Faym. Abrevie
su curso el dia, porque
mi dicha vea, ò su muerte.

Vicent. Apresure el Sol sus luzes,
porque mis glorias se aumenten. *vase.*

Los dos. Dios os guarde, Fray Pasqual.

Pasq. Y el mismo en su gracia os lleve.

Dentro voces. Guarda la loca, à ella, à ella.

Pasq. Sin duda, que à la inocente

Isabèl vienèn siguiendo
estas voces.

Dentro Isab. Cascabeles,
dulzaynas, y tamboriles,
que voy con el zarambeque.

Pasq. Aqui llegan, y así voyme
à la huerta, donde tiene
mi cuidado su desvelo,
su delicia, y su delcyte,
en tantas voces fragrantès,
como à mi Dios agradecen
el sèr que les diò benigno,
ya en rosas, y ya en claveles. *vase.*

*Sale Isabèl muy adornada en cuerpo, y
con los mismos extremos de loca,
y detrás Cotorra.*

Isab. Toquen estos instrumentos,
todos dancen.

Cotorr. Tente, tente,
señora, que de este modo
haces que yo me despierte.

Isab. Ea, Furias del Averno, *api*
asistidme todas fieles
à la empresa, que aora voy
contra esse Lego imprudente,
villano, atrevido, y loco,
que así burla nuestras huestes;
à fe, que no ha de escaparse
del lazo, que oy le previenen
m s asechanzas, si el Cielo
suspende su auxilio.

Cotorr. Eres

Poeta? pues ya por loca,
quitado el muger, te viene
la vena à chorro tendido.

Isab. Estoy rumiando entre dientes
un villancico de à ocho,
el qual, si yo llevo à hacerle,
verás què golpe que dà,
reclinandole los exes,
al mundo, y su pobre bola
harè al punto que se quiebra!

Cotorr. Y la letra como dice?

Isab. Escucha; de aquesta suerte:
Canta desentonadamente.

Que

San Pasqual Baylon.

Que te pillo, que te pesco,
pobrecillo mata siete,
guarda el lobo, que te tira
un bocado, que te muerde.

Cotorr. Está bueno el villancico,
en un candil arder puede.

Isab. Pues en otra parte está
ardiendo mas, que parece.

Cotorr. Y aora, que quieres que haga?

Isab. Que me traygas prontamente
un tintero, porque no
se me borren las especies:
asi pretendo ausentarla. *ap.*

Cotorr. Voy al punto à obedecerte;
daré aviso de que queda *ap.*
aqui junto à las paredes
de los Descalzos. *vase.*

Isab. Astuto,
engañoso Aspid viviente
de el corazon, alhagueño
cocodrilo, en quien se advierten
lagrimas para el estrago
de envenenadas especies,
dulce sirena del hombre,
encanto de las mugeres,
y en fin lascivia, que en esto
estàn todos tus pinceles;
prestame de tus matizes
los mas vivos, los mas fuertes
colores, con que disfraze
las sombras que me obscurecen,
para que pueda arruinar
esta torre, que eminente,
ya Pastor, Angel, ò Lego,
oy contra mi prevalece.

Sale Zurrón de prisa con alforjas blancas cargadas.

Zurr. Per divinam providentiam
afnus sum sine presentes;
mas ola, hermana Isabèl.

Isab. Aqui mi astucia se empieze. *ap.*

Zurr. Como está de aqueste modo,
diga hermanita, sin dengue,
à la puerta del Convento
tan sola?

Isab. Ay de mi!

Zurr. Qué siente?

desembuchese conmigo,
que yo soy un buen pobrete:
jurara que esta muger *ap.*
huele à caldo de escaveche.

Isab. Ay hermano! *Llora.*

Zurr. No, no llorre,
porque todo me enternece.

Isab. Sin duda, que de este modo,
con el cruel accidente,
que padezco, de mi casa
he salido, (triste suerte!)
y ya que fuera estoy de ella ::
(ay de mi una, y mil veces!)

Zurr. Vaya, hija, no tenga miedo,
vomite todo el azeyte.

Isab. Quisiera (al ir à nombrarle
el aliento me estremece!)
me llamasse à Fray Pasqual,
pues confio, que remedie
el solo tanta afliccion.

Zurr. Si esto solo es lo que quiere;
atienda, verà qual sale
mas pronto que un reguilete;
por dar remedio à un peligro
irà el otro hasta el Poniente.

*Empieza à tocar la campana, que avrá en
la puerta de un lado del Theatro.*

Sale Pasq. Quien es quien llama? Deo gra-

Zurr. Benedicite pro semper. *(cias.)*

Pasq. Fray Zurrón?

Zurr. Etiam hermanus.

Isab. Temblando estoy solo al verle. *ap.*

Pasq. Sea bien venido.

Zurr. Quoque.

Pasq. Qué es lo que trae?

Zurr. Perendenguem.

Pasq. Quiere entrar adentro?

Zurr. Volo.

Pasq. No sea mas simple.

Zurr. Tacete,

habeo manducandi ganam;
despache esta penitente. *vase.*

Pasq. Isabèl, que ha sucedido?
vos en trage como aqueste?
à estas horas? que llorais?

E

ca,

El Angel, Lego, y Pastor,

ca, no, no os desconfuele
de las varias aflicciones
(por mas, y mas que os moleste)
el tropel, que yo confio
en Dios Padre Omnipotente,
y en su Soberana Madre,
pura, è intacta, que à la Sierpe
infernál, de un puntillazo
quebrò los ojos rebeldes,
que aveis de hallar el alivio,
que vuestro anhelo apetece.

Isab. Ay de mi ! ò Fray Pasqual !
(todo mi furor rebiente!)
que en vós solo (què rigor!)
està mi consuelo, (ò pese
à la pena que me affige!)
vos sois mi amparo (aora especies
lascivas) por vos padezco
tan estraños accidentes.

Pasq. Por mi? Cielos, que serà
un ardor, que me acomete
con inquietud, al oir
à esta muger!

Isab. No desprecies,
ò Pasqual, hechizo mio,
afectos de mis desdenes.
Desde el dia que llegastes
en el monte à focorrerme,
el Alma te diò por prendas
de lo mucho que te quiere
mi hermosura; mirala,
que para ti es solamente.
Ea, mi dulce adorado
imàn, à buscarte viene
esta rendida belleza;
ò que hermosos ojos tienes!
mirame, mi bien, que muero
por tu vista; ò, lo que puede
una amorosa passion,
quando de veras se sientel
Solos estamos, mi gloria,
ea, pues, que te detienes,
habla, y di de corazon,
que me amas dulcemente.
Que te tapas los oidos?
por tus ojos entrareme,
que muero por ellos yo,

y en ellos quiero ser Phenix.

Pasq. Muger, vete de mi vista;
ò que angustias tan cruales!
todo soy de confusiones
un caos, un etna ardientel
con las palabras no encuentro,
el aliento descaece.

Isab. Mira este asleo, esta gala,
que es razon, que en ti te emplee;
todo el juicio me has costado,
ò que bien he hecho en perderle!
què galàn que eres, mi bien,
mi consuelo, mi deleyte,
mi imàn, mi norte, mi hechizo,
que todo aquesto mereces:
dame, dame aqueffos brazos,
cadenas, que en ti me estrechen.

Pasq. Aparta (dolor terrible!)

Isab. No huyas, no, que han de vencerte
mis lagrimas, y suspiros,
aunque la vida me cueste:
dame aqueffos dulces brazos.

Pasq. No te acerques, no te acerques.

Isab. Si quiero, que de ti està
mi gozo, y gusto pendiente.

Pasq. Huirè de una vez.

Isab. Aguarda, *Afele del manto.*
que así tengo de tenerte.

Pasq. Joseph dexò allà la capa,
mas yo no; que así valiente,
de Vos, Pan Sacramentado,
de Vos, Reyna pura siempre
protegido, en tal batalla
he de pelear de esta fuerte.

Vase con violencia, cerrando la puerta.

Isab. Ay de mi ! que así ha vencido
este torpe idiota alevè,
motivo de mis estragos,
porque mas me desesperè.
Infiernos, vencido quedo,
vuestra colera se vengue
contra mi, de vuestra rabia
todo el golpe en mi rebiente,
reniego de mis astucias,
reniego de mis afeytes,
y de mi mismo reniego,
no una, sino mil veces. *vase.*

Mu-

San Pasqual Baylon.

Mutacion de una Huerta con toda propiedad de quadros de verdura, mazetas de albaca, cypreses, y una fuente en medio, y sale azorado Pasqual, y detrás Zurrón con dos azadones al hombro.

Zurr. Hermano, què prifa es esta?

Hermano, què es lo que tiene, que de esse modo azorado hasta la huerta se viene?

Pasq. Fray Zurrón, estoy seguro?

Zurr. De quien? èl es un pobrete; mas si la loca le dió *ap.* algun pan como unas nuezes.

Pasq. De nadie: Madre de mi Alma, ò quanto mi amor os debe! y a vos, deliciosa copia de finezas, dulce fuente de la gracia!

Zurr. El se embelesfa por no trabajar, no tiene mal modo de atar la burra.

Pasq. Calle, Zurrón, no se altere, que ya voy à trabajar, diciendo con mi fe ardiente :::
Toma el azadón.

Zurr. Esto si, cante un poquito de aquellas coplas que suele, y con esto verà como trabajamos lindamente.

Canta Pasq. El Ave, Pez, y Fiera, pues eres la primera sin mancha original, bendigan tu pureza, Maria, y tu belleza con gloria singular.

Zurr. Cierto, que al son sonecillo ya se puede trabajar.

Sale el Custodio, y los dos Angeles con azadones.

Custod. Pasqual?

Pasq. O Custodio mio!

Custod. Trabaja, que à confortar tu espiritu de la lid venimos los tres.

Pasq. Què harà, quien tan buen Custodio tiene,

en vencer, y en pelear?

Cust. Complaciendome en mi mismo estuve à la vista.

Zurr. Alas; parece que se embelesfa: hermano, no canta mas?

Pasq. Ya profigo.

Zurr. Con mi pata le llevarè yo el compàs.

Canta Custod. La fuente transparente en liquida corriente con ecos de cristal:

Los 4. Bendigan tu pureza, &c.

Canta 1. Ang. La Rosa deliciosa, fragrante, y olorosa con purpura boreal:

Los 4. Bendigan tu pureza, &c.

Zurr. Quantas voces tiene, hermano?

Pasq. Por què?

Zurr. Porque si à tomar me llegaran juramento, dixera que avia mas que la suya, si.

Pasq. Las Aves puede ser que sean.

Zurr. Seràn; y pues que estoy fatigado de tanto dingolondam, patam meam refectorium ad manducandum se vâ. *vase.*

Canta 2. Ang. El Sol, Luna, y Estrellas, del Cielo claras huellas, con su diafanidad:

Los 4. Bendigan tu pureza, &c.

Abrese la fuente, y en los Adornos que parezcan mejor, se ven Christo, y la Virgen.

Los dos. Pasqual, para tu consuelo llegas tal dicha à lograr.

Pasq. Redemptor enamorado, Reyna de esse Celestial Empyreo, à estas Reales plantas este gusanillo està. *De rodillas.*

Virgen. Hijo mio, mucho gozo me ha dado tu virginal

El Angel, Lego, y Pastor,

resistencia.

Pasq. Gran Señora,

Vos sois la que peleais.

Christo. Ea, Pasqual, ya llegó
de que me puedas gozar
cara à cara, el deseado
tiempo.

Pasq. Qué felicidad!

Christo. Allí de mi Eucharistia
todo el Arcano verás;
y por premio à tus devotos
la virtud te he de franquear
de que puedas avisarlos
de su bien, ò de su mal
hasta que el mundo se acabe;
segun la necesidad,
con los golpes repetidos,
que à tu impulso sonarán
en qualesquiera aficcions;
y en todo tiempo, y lugar.

Pasq. O! bendita, y alabada
sea vuestra gran bondad.

Christ. y la Virg. Pasqual mio, à prevenirte,
que yo te voy à esperar.

Pasq. Llegue quanto antes la dicha,
que no merecí jamás;
y entre tanto que la logro,
diga mi humilde ademán:

Canta, y los tres Angeles.

Los Hombres, y las Aves
en clausulas suaves,
y en eco racional,
bendigan la Grandeza
de Dios, y la Pureza
de su Maternidad.

vanse:

*Cierrase la vista de la Huerta, y buel-
ve à verse la puerta, y en ella Don Pe-
dro, y Fr. Juan Ximenez.*

Pedr. Solo, Padre, à tal pesar
he llegado à comprehender,
que puede remedio aver
en la virtud singular
de esse Varon portentoso,
Pasqual, en quien Dios ha puesto
de las virtudes el resto

con efecto milagroso.

A la mas fiera dolencia,
y à la enfermedad mas grave
aplica el remedio suave
su compasión: evidencia
ay tanta de estos aciertos,
sin los cojos, y baldados,
que son patentes traslados
los moribundos, y aun muertos!
Mi hija, pues, como sabeis,
tan raros extremos toca,
ya de fatua, ò ya de loca,
que es escarnio:::

Fr. Juan. No llorcis,
que yo, Don Pedro, os prometo,
que Fray Pasqual la salud
la ha de dar por la virtud
de Dios, principal objero.
Cierto es, que llego à creer,
por su constancia, y paciencia,
su oracion, y penitencia,
que algun dia le ha de ver
la Iglesia entre sus Altares
adorado, y aplaudido,
siendo de Dios escogido
por sus prendas singulares.

Sale Beatriz con manto, y Cotorra.

Beat. Sabiendo que en este sitio
estabais, señor Don Pedro,
vengo sin mas dilacion
à daros parte del nuevo
accidente, que en mi amiga
Isabel se ha descubierto.

Pedr. Otra penal otro martyrio!

Beat. Pues aviendo vos dispuesto,
que conmigo se quedasse,
para lograr del recreo
de mi casa, contra el raro
accidente, que algun tiempo
ser pasmo, ò falta de juicio
tuvimos todos por cierto;
oy mas que nunca furiosa,
haciendo raros extremos
de rabia, prorumpió en ira
contra el Divino Madero
de una Cruz, efecto claro
de que es del Demonio efecto:

Cotorra;

San Pasqual Baylon.

Cotorr. Mal año para su ozico,
y las que tiene este perro!
Cotorra, yo con tal Ama?
ser Monja desde aqui pienso.

Beat. Y así, pues en Fray Pasqual
están todos los remedios
prevenidos, por la alta
fobia direccion del Cielo,
no perdais tal ocasion,
alcancen de Dios sus ruegos
el alivio de Isabel.

Pedr. Padre Fray Juan, si de un viejo
afligido tantas penas
merecen con vos :::

Fr. Juan. Teneos,
que yo se lo mandarè,
quando se escufare à hacerlo:

Sale Vicente.

Vicent. Pues cerca miro la hora,
que Fray Pasqual: : mas que veo,
mi Padre, y Beatriz aqui!
su venida no comprehendo,
pero à la vista estarè.

Sale Jayme.

Jaym. Con los mas vivos anhelos
del valor, à la violencia
de Fray Pasqual no me puedo
contener, y à obedecerle
de aquesta manera llego.

Sale Zurrón llorando.

Zurr. Padre mio de mi alma.

Fr. Juan. Fr. Zurrón, por que hace extremos?

Zurr. Ay, Padre! que quereis que haga,
si se va mi Compañero
Fray Pasqual, (ay de mi triste!)
que cojo, y sin él me quedo!

Fr. Juan. Adonde, Hermano, se va?

Zurr. Yo discurro que à los Cielos,
sin detenerse en posada.

Fr. Juan. Como?

Zurr. No serà comiendo:
Esta mañana, despues
(estenme todos atentos)
que en la huerta unas acelgas
hizo producir de nuevo,
porque necessarias eran
para un pobrecito enfermo,

le vi como embelesado,
dos mil locuras haciendo.
Dixome, que con él fuese
à la Iglesia, y al momento
(por no alargar mas la historia)
recibiò aquel Pan Eterno,
tras de quien anda hecho un bobo;
ò bolatin de los vientos.
Pufose bastante malo,
dice que se va muriendo,
aunque anda en pie, y que antes
que se eleve à Dios Supremo
en la Missa Conventual
de oy, ha de quedar muerto.
Mas él sale.

Todos. Que prodigio!

Sale Pasqual con un cayado.

Pasq. Padre Fray Juan, si de un necio,
loco, atrevido, incapaz
quiere perdonar los yerros, *De rodillas,*
ya à sus pies le ve rendido,
por Dios que le absuelva de ellos.

Fr. Juan. Fray Pasqual del alma mia,
Abrazalo de rodillas.

que haccis? Yo soy el que debo
estar de aquesta manera.

Zurr. Ay, y que passo tan tierno! *Lloran.*

Pasq. Dadme vuestra bendicion,
que es solo lo que apetezco.

Fr. Juan. La de Dios, que os ha alcanzado,
logrèmos todos.

Zurr. Gaudemus.

Pasq. Ea, mi Padre Fray Juan, *Levantase.*
pues ser mortales es feudo
de nuestra naturaleza,
fuerza es pagar el derecho:
yo me muero.

Todos. Que dolor!

Pasq. Mas antes à cumplir vengo
una palabra que he dado,
y es este el forzoso tiempo.

Pedr. Padre Fray Pasqual, mirad,
que yo de vos :::

Pasq. Ya os comprehendo;
fiad de Dios, que de una vez
ha de dar muchos consuelos:
Jayme, Vicente, salid,

que

El Angel, Lego, y Pastor,

que à cumplir voy lo que debo.
Salen los dos. A vueſtros pies : :
Fr. Juan, D. Pedr. y Beat. Raro caſo! *(talos.*
Pafq. Dios merece aqueſte extremo. *Levan-*
Dentro voces. Guarda lo loca, que huye;
al Convento vâ, al Convento.
Pedr. Hâbèl es, què martyrio!
Pafq. No os deſconſoleis, que preſto
ſaldreis de un engaño. Immenſo
Soberano Autor de toda
la nada del Univerſo,
ya que ſin merito alguno
tanto favor os merezco,
revelandome la aſtucia
de aqueſte Dragon ſobervio,
vueſtro Poder avañalle
ſu altivez, y furia : :
Sale Iſabèl muy furioſa.
Iſab. Necio, *Aſiſtânſe todos.*
barbaro, hypocrita, loco,
ya eſtoy aqui. *Zurr.* Como es eſſo?
mas que lo loca, fue burla,
y andan los Demonios ſueltos.
Por ſi acaſo vãn mal dadas,
voy por un recado. *vafe.*
Pafq. El necio,
barbaro, atrevido, y loco
eres tu, y aſi pretendo,
abominable Dragon,
poſtrar tu furia : : :
Iſab. O Infernos,
que de una vez nos perdimos!
Pafq. A los pies de aqueſſe Siervo,
Sacerdote del Señor.
Iſab. A eſte ſi, que à ti no quiero.
Hinca la rodilla à Fray Juan con rabia.
Pafq. Bien ſè, que no ſoy yo digno
de tal favor. *Quedaſe como elevado.*
Iſab. Miento, miento,
que tû, Paſqual, me has poſtrado
con tu virtud.
Sale Zurron con byſſopo, y calderilla.
Zurr. Vade retro,
exi foras, pies de cabra.
Iſab. O rabia! ò furia! ò deſpecho!
venciſte, Paſqual, venciſte.
Todos. Què aſſombro!

Cotorr. Yo toda tiemblo!
Zurr. Fugite partes camueſſas,
& correeorum braguerum.
Iſab. Dexame, Paſqual, ya baſta,
no aumentes mas mis tormentos,
al Inferno quiero irme.
Zurr. Dice bien, fuge ad Infernum.
Pafq. Primero has de declarar
tus engañosos enredos.
Iſab. Yo los dirè brevemente.
Luzbèl ſoy, que aqueſte cuerpo
Cae aſiſtado Zurron.
ſin alma, porque del monte
cayò deſpeñado, y yerto,
ocupo; creyendo aſi,
que conduxèſſe à mi centro
à eſte hombre, que me han quitado
los vigilantes acechos
de Paſqual, ſin quien (no ay duda)
ardiera ya en los Avernos.
Por uno, y otro he formado
ſutiles varios aſpectos,
ya de muger, ya de loca,
con que he engañado à eſtos Pueblos,
y àun à Paſqual, por ſi daba
en el dulce amable cebo
de la laſcivia, (ay de mi,
que à mi peſar lo confieſſo!)
del qual, con armas de Angel
triunfò, por ſalir huyendo.
Y pues los Cielos no quieren,
que dure mas mi veneno,
rebiente de eſta manera
el volcàn en que me anego.
Cae con eſtruendo. (to!
Todos. Què horror! què aſſombro! què eſpan-
Cotorr. Qual huelo à eſcarpines ſecos!
Zurr. Un diablo, y una muger
ſolo haràn tales enredos.
Pafq. Ea, Jayme, ea, Vicente,
mi palabra cumpli al tiempo
ſeñalado, el deſengaño
ſea pauta al eſcarmiento.
Jaym. De eſte modo : :
Vicent. De eſta ſuerte : : *Abrazanſe.*
Los dos. Publico lo que os venero.
Pafq. Vos, Don Pedro, conſolaos,
pues

San Pasqual Baylon.

pues por evidente tengo,
que el alma de vuestra hija
està en la Gloria; à esse cuerpo
dadle tierra, y à Dios gracias,
que detenerme no puedo:
venga aqui, Hermano Zurrón,
me ayudará.

Zurr. Mete muertos
no foy, mas foy mete vivos,
Llevalle en hombros.
que vãn à morir.

Pasq. Pre-excelso
Soberano Augusto Pan,
mi refugio, mi consuelo,
ya que la hora se acerca,
en vuestras manos me entrego. *vase.*

Todos. Padre Fray Pasqual.
Fr. Juan. O, quanta
embidia à su muerte tengo!
y, ò quanto à España, à la Iglesia,
y aun à todo el Mundo entero,
han de assombrar de su vida
los prodigiosos sucesos! *vase.*

Vicent. Beatriz, pues mi Padre està
presente, y en mi respeto
la veneracion es propia,
de esse modo quanto debo
satisfago, si es tu gusto.

Beatr. Lo es tanto, que en mi deseo
solamente este podia *Dale la mano.*
adularme.

Jaym. Yo me alegro,
como tan interesados;
y desde aqui quanto puedo
al arbitrio de los tres
rindo gustoso.

Cotorr. Laus Deo,
boda me fecit, y yo
tocas.

Beatr. Yo te las ofrezco
donde las quisieres.

Cotorr. Si;
pues aprehenderè el ganguco.

Pedr. Quien si no tu, Beatriz,
pudiera ser de consuelo
en tanto tropèl de males?

Beatr. Por mi Padre ya os respeto;

y así, por hija à essas plantas:::

Pedr. Levantad. *Dentro Campanas.*

Todos. Pero què es esto?

Dentro voces. Muriò Fray Pasqual el Santo:
muriò el Santo Limosnero, *Ruido.*
entremos adentro todos.

Sale Zurr. Entrense todos adentro,
pues junto à la Porteria
està su Celda hecha un Cielo:
Ay Pasqual de mis entrañas!

Todos. Muriò?

Zurr. Y por falta de resuello:
Miren si tengo razon,
tanta luz es de los Cielos!

*Aora se descubre la Celda, Pasqual sobre una
tarimilla, el Custodio, los dos Angeles, y Fray
Juan; y en quatro cartabones la Iglesia, Cas-
tilla, Aragon, y Valencia, con sus respectivas
Armas, el frontis todo de Gloria, por el qual
passa à su tiempo un Carro de fuego con
una Estatua del Santo, y canta
la Musica.*

Musica. A Dios admirable
en todos sus Siervos,
le aplaudan unidos
la Iglesia, y los Reynos,
que gozan, que tienen
Thesoro tan cierto.

Zurr. Pasqual, es posible que
cojo me dexes; aviendo
hecho tanta maravillas
con todos? Mas ya lo entiendo;
aora, que estás sin menearte,
por fuerza ha de aver remedio.

*Toma el Rosario del Santo, aplicale à la
pierna con bendiciones graciosas.*

Este tu Rosario es,
esta mi pierna in æternum,
per intercessionem tuam,
Pasqualem, jam non cojeum.
Y vive Dios, que es verdad,
milagro, que no cojeo;
milagro, que salto, y brinco;
milagro, que me menco:
viva San Pasqual, señores,

que

El Angel, Lego, y Pastor,

que es un Santo como un Lego,

Todos. Qué maravilla! que gozo!

Zurr. Este milagro es tan cierto,
como que à esta misma hora
sucedió, que yo lo cuento.

*Tocan tres campanadas con pausa, como
à Alzar.*

Fr. Juan. Esperad, que al punto mismo
que con la campana han hecho
señal de alzar, ambos ojos,
por tres veces, los ha abierto,
en reverencia de aquel
volcàn, que abrasò su pecho.

Zurr. Esto es tan cierto tambien,
como que en Carro de fuego
después de muerto, se viò.

Passa el Carro de fuego.

Pedr. Otro Elias en su zelo
viene à ser de aquestos Siglos:

Todos. Qué milagro! qué portentoso!

Zurr. Digan portentosos à miles,
y los milagros à cuentos;

y pues esto solo es
un breve rasgo, un diseño
de San Pasqual, y su Gloria,
humilde pide el Ingenio
perdon, y tambien nosotros
con gozo, y gusto diciendo:

Todos con la Music. A Dios admirable

en todos sus Siervos,
aplaudan unidos
la Iglesia, y los Reynos,
que gozan, que tienen
Thesoro tan cierto.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Ti-
tulos, en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,
en la Plazuela de la Calle de la
Paz. Año de 1745.